UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

“PROCESO MIGRATORIO CAMPO - CIUDAD

‘ESTUDIO DE CASO DE LA POBLACIÒN DE SANTIAGO ACATEPEC.

(POBLACIÓN DEL ESTADO DE PUEBLA)’’’

T E S I S

PARA OBTENER EL TÌTULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÌA

P R E S E N T A

FORTINO LÓPEZ PELÁEZ

ASESOR

Lic. Raùl Flores Martìnez

MEXICO, D.F 2011

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Primeramente Gracias a Dios. Por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado salud para lograr mis objetivos, además de su infinita bondad y amor.

A mi madre, Lucina Peláez Cruz.

Por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, pero más que nada, por su amor.

A mi padre, Miguel López Hernández. (+)

Por los ejemplos de perseverancia y constancia que lo caracterizaron y que me infundo siempre, por el valor mostrado para salir adelante y por su amor.

A mi esposa Claudia; mis hijos: Nayeli, Diana y Angel, por su comprensión por quitarles un poco de tiempo y dedicarlo a mi trabajo de tesis.

A todos mis hermanos que participaron directa o indirectamente en el apoyo a toda mi carrera y gracias a ellos la he culminado.

¡Gracias a todos!

Los maestros sinodales que de alguna u otra manera intervinieron en la revisión de mi tesis y las sugerencias de cada uno de ellos.

Lic. Raúl Flores Martínez por su gran apoyo como asesor de tesis y motivación que me dio para la culminación y elaboración de la misma; al Doc. Manuel Ramírez Mercado por el apoyo moral que me dio

A la Universidad Nacional Autónoma de México y en especial a la Facultad de

Estudios Superiores Aragón por permitirme ser parte de una generación de triunfadores y gente productiva para el país.

¡GRACIAS! FORTINO LÒPEZ PELÀEZ

Í N D I C E

INTRODUCCIÒN.....2

CAPÍTULO I MIGRACIÓN Y GLOBALIZACIÓN……...……..5

1.1. Conceptualización teórico-sociológica de la migración y la globalización.

1.2 LA DINÁMICA Y TENDENCIA MIGRATORIA EN EL MUNDO GLOBALIZADO……...…13

1.3 IMPACTOS SOCIALES DE LA MIGRACIÓN EN EL MUNDO GLOBAL……17

1.4 LA MIGRACIÓN EN MÉXICO……23

CAPÍTULO II. LA DINÁMICA MIGRATORIA EN MÉXICO EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS.

.....……..……26

2.1 DINÁMICA Y FLUJO MIGRATORIO , ULTIMOS 20 AÑOS EN EL CASO DEL ESTADO DE PUEBLA……29

2.2 LA MIGRACIÓN EN EL ESTADO DE PUEBLA DURANTE LA COYUNTURA ANTECEDENTE……..31

2.3 EL PUEBLO DE SANTIAGO ACATEPEC EN EL ESCENARIO MIGRATORIO NACIONAL Y DEL ESTADO……37

CAPITULO III. PROCESO MIGRATORIO DE SANTIAGO ACATEPEC EN EL CONTEXTO DE LA SOCIEDAD GLOBAL……44

3.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA SOCIOECONÓMICA Y POLÍTICA DE SANTIAGO ACATEPEC..49

3.2 DINÁMICA Y TENDENCIA MIGRATORIA DE LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS EN SANTIAGO ACATEPEC……..53

3.3 CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES DETONANTES DE LA MIGRACIÓN EN SANTIAGO ACATEPEC……56

3.4 IMPACTO DEL PROCESO MIGRATORIO EN LA VIDA MATERIAL, USOS Y COSTUMBRES DE LA POBLACIÒN DE SANTIAGO ACATEPEC…….62

3.5 CONSECUENCIAS DEL PROCESO MIGRATORIO EN LAS PRÀCTICAS SOCIOCULTURALES DE LAS FAMILIAS DE LOS MIGRANTES DE LA POBLACIÒN..69

CAPITULO IV. LA TRANSCULTURACIÒN DE SANTIAGO ACATEPEC……..…….74

4.1 DEFINICIÒN DE CULTURA Y TRANSCULTURACIÒN……...76

4.2 MODIFICACIONES DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES DE SANTIAGO ACATEPEC……..…….81

CONCLUSIÓN…….....90

BIBLIOGRAFÍA…….....92

HEMEROGRAFÍA…….....……93

MESOGRAFÍA…….94

A N E X O

- MUESTRA DEL CUESTIONARIO APLICADO EN LAS ENCUESTAS REALIZADAS.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación responde a la necesidad personal de estudiar la migración de Santiago Acatepec en los últimos 20 años. Se analizarán las causas que la originan y como afecta socialmente a la población que no emigra; así como algunas transformaciones materiales, sociales y económicas que ha sufrido la población, las cuales también se analizan en la presente.

En éste trabajo se utilizará la investigación documental para poder extraer la información de diferentes documentos como: libros, revistas, periódicos, páginas web; los cuales ayudarán a relacionar los diferentes conceptos para fundamentar la investigación. De igual manera se utilizará el método comparativo para analizar los diferentes indicadores, (empleo, salario, vivienda, actividades socioeconómicas, etc.) que se tomarán en cuenta como detonantes que originan la migración.

El método histórico ayudará analizar los registros sobre la migración poblana y por consecuencia la de Santiago Acatepec en los últimos 20 años. Con la investigación de campo se podrá comprobar que la migración interna y externa de esta población es originada por la falta de empleo, recursos económicos, ausencia de recursos acuíferos, falta de lluvias y tierras poco productivas que inhiben el desarrollo social de Acatepec, por lo que su gente tenderá a emigrar a los ámbitos urbanos de la región y a Estados Unidos, en busca de trabajo que les permita obtener medios económicos para mejorar el bienestar de sus familiares que se quedan en el lugar.

Las encuestas que se aplicarán a los familiares de los migrantes, así como vivencias personales de los que ya regresaron y habitan la población, ayudarán a comprobar la hipótesis planteada en la presente.

Los familiares visitados en la comunidad de Santiago Acatepec quedaron compuestas por madres de familia en su mayoría, algunos hijos y padres de migrantes, quienes se entrevistaron en sus hogares; por lo que fue posible corroborar que las personas que residen fuera de la población son por motivos meramente económicos y laborales.

Estos migrantes tienen un origen esencialmente campesino; ya que su principal “actividad económica” de sus padres ha sido la agricultura de temporal.

En el primer capítulo se aborda los aspectos teóricos-sociológicos de la migración entre México y los lugares receptores de éstos, así como la dinámica y tendencia migratoria en un mundo global, así como el concepto de globalización, lo cual ha impactado social y económicamente a todo mundo. En seguida se describen algunos aspectos más recientes de los impactos sociales de la migración en el mundo global.

El segundo capítulo, se analiza la dinámica y tendencia migratoria tanto en México como en el estado de Puebla, estado al que pertenece la población objeto de estudio, así como ubicar geográficamente la población de Santiago Acatepec en el escenario nacional. Posteriormente se habla acerca de las principales tendencias de la migración entre el estado de Puebla y Estados Unidos.

En el tercer y cuarto capítulos se ubica el objeto de estudio en espacio, tiempo y personas que intervienen en el movimiento migratorio. De tal modo que la búsqueda de los significados de este proceso migratorio queda circunscrita en la comunidad expulsora; los datos analizados fueron obtenidos mediante entrevistas a cada una de las personas involucradas, las percepciones y opiniones de los actores implicados en esta problemática migratoria están plasmadas en estos capítulos.

También se analiza la influencia que han tenido los migrantes al momento de regreso a su comunidad de origen, lo cual se convierte en una transculturación y modificación en las prácticas sociales de los habitantes de Santiago Acatepec.

CAPÍTULO I GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN

El presente trabajo, constituye un estudio que pretende analizar cuidadosamente la migración así como a la globalización que en los últimos 20 años ha provocado una serie de transformaciones radicales al interior de las diferentes sociedades y/o comunidades.

Se puede decir, que hay diversos enfoques o tesis interpretativas distintas sobre lo que la globalización significa y representa para los actores sociales y las instituciones, la tesis radical, mantenida por los híper-globalizantes, es en la actualidad la que estamos viviendo, que en los últimos veinte o treinta años, ha ido cambiando radicalmente la cosmovisión del mundo, y sobre todo el de la figura tradicional del Estado-nación, que para la misma sería, en síntesis, el núcleo de la postura perteneciente a "las exigencias de un período histórico ya terminado" (Ohmae, 1998: 105).

Se dice que la modernización fundamentada en el desarrollo tecnológico y el consumo exacerbado, símbolos del supuesto bienestar social propia de la sociedad urbana, se había desarrollado satisfactoriamente después de terminada la segunda guerra mundial; pero más aún con el desarrollo de la guerra fría que dejo al descubierto el paradigma tecnológico aplicado a la vida social una vez derrumbado el bloque de los países del Este, redefiniendo el nuevo escenario mundial, convertido ahora en diferentes interrelaciones de habitantes, agrupadas de acuerdo a sus lógicas de producción y explotación dictadas por los organismos financieros multinacionales (BM, FMI, OMC) que sustituyeron a los Estados Nacionales y transformaron la cosmovisión de la vida cotidiana de las comunidades consideradas como tradicionales conservadoras, apegadas al folklorismo en el trabajo, la familia, la religión y especialmente con el medio ambiente dador del sustento necesario para la subsistencia.

Si bien, el avance incesante de la sociedad capitalista industrial, sustentada en la cosmovisión de una comunidad urbanizada sujetada al consumo y uso incesante de la tecnología, bautizada ahora como "la sociedad global" (como

colectivo humano que actúa como una individualidad en la existencia histórica); dio pie a la aparición de nuevas necesidades, y la búsqueda incesante en satisfacerlas, fue invadiendo los espacios que las sociedades tradicionales ocupaban, poniendo por delante la lógica modernizadora que representaba “la globalización” (Como el proceso de construcción de un sistema económico mundial que regula la circulación de todos sus bienes, incluida la mano de obra, exclusivamente por la lógica del intercambio mercantil y su resultado práctico en lo que concierne a la libre movilidad de los mismos).

Así como su postura económica “el neoliberalismo” como la lógica adaptativa hacia las mismas, propiciando con ello la agudización de los viejos problemas como la pobreza, la falta de educación, la subsistencia y la migración, -que hasta ese entonces se realizaba del ámbito rural a las áreas urbanas del interior de la republica y en menor medida hacia las ciudades fronterizas de EE.UU.-, que durante la etapas de auge de los denominados regímenes populistas de arraigada ideología nacionalista, habían mantenido fronterizados de acuerdo a parámetros numéricos de corte demográfico.

Si bien la, “la globalización” y su postura de fronteras abiertas para la libre circulación de mercancías y/o productos y en la configuración de crear bloques comerciales inmersos ahora en una guerra de economía mundo, dio pie a la necesidad de la transformación económica en la subjetividad de los individuos, sobre todo en la de aquellos que vivían en los ámbitos rurales y que tras la implementación de las lógicas neoliberales que resultaron depredadoras para sus respectivas comunidades, se vieron obligados a emigrar para buscar el beneficio económico que los ayudara a sobrevivir en un clima económico y social muy adverso; solo que esta migración ya no solo se presentaría de los entornos rurales a los entornos urbanos nacionales, sino incluso traspasar las fronteras internacionales. Es por ello que se debe analizar la “globalización” no solo en su vocablo de lo que ello signifique, sino en el impacto en los campos de la sociología, la economía y la política, y más que nada en las transformaciones de los últimos años, que han acaparado la atención.

La globalización se ha hecho presente en Estados y los gobiernos nacionales e internacionales que mantienen, las condiciones para poder dirigir el rumbo de la economía y por consiguiente de la nueva sociedad en gestación, porque la lógica moderna sustentada en los mercados no reconoce y no respeta las fronteras institucionales nacidas con el sistema internacional westfaliano[1]; y ahora los factores determinantes de esta mutación dependen del aumento progresivo del cruce de fronteras por parte de informaciones y capitales exclusivamente, lo cual significa que ante la rapidez de las transacciones en el mercado global los gobiernos nacionales carecen de capacidad para influir en una amplia gama de decisiones. La intensificación del flujo de informaciones hace que sea mucho más fácil saber cómo se vive en los demás países, sobre todo en aquellos considerados del primer mundo, como los de Europa occidental, Canadá y especialmente los EE.UU. considerados como los símbolos de la democracia moderna, de la empresa emprendedora y de la felicidad plena, lo que homogeniza los gustos de quienes antes se consideraban como los espectadores y que ahora se han convertido en consumidores potenciales en un mundo de economía y cultura ahora globalizados, en donde todo posee un valor de uso y un valor de cambio.[2]

Esta globalización no deja de lado a un tema que es digno de tomar en cuenta, como lo es el proceso migratorio que ahora se ha vuelto una dinámica constante en este mundo globalizado, en donde las personas con necesidades económicas, salen de su lugar de origen en busca de mejorar su nivel de vida y el de sus familias, dejando de lado valores personales, sustentados en la tradición y el folklorismo, ahora considerados como el símbolo del atraso y el origen de la pobreza productora de violencia y el ocio negativo sustentado en los diferentes vicios del genero humano. El mensaje “oficial” contenido en la reflexión acerca de los procesos de migración y globalización: es interdependencia mundial a todos los niveles, progresiva borrosidad de las

1 El control sobre las fronteras nacionales empezó a intensificarse después de la Primera Guerra Mundial; de hecho, en la segunda mitad del siglo XIX era posible viajar de Portugal a Rusia sin pasaporte ni visado (Santos, 1998: 135-136).

[2] El papel primordial del Estado nacional se habría visto suplantado por la incursión en la economía mundial de nuevos sujetos protagonistas que relegan la gestión del gobierno público a un nivel, como mucho, secundario: las fuerzas globales del mercado y las compañías transnacionales (vid. Ohmae, 1991

tradicionales fronteras nacionales y anulación de las distancias. Por estas razones se ha definido el discurso de la globalización como el de la apertura, y las transacciones se dan cuando las instituciones y los capitales se movilizan con tanta facilidad y legitimidad de un punto a otro del planeta; pero seria bueno suponer que ¿así como sucede con el libre flujo de mercancías e información por las diferentes redes y/o canales de comunicación, lo mismo ocurriría con las personas? En efecto, se apunta al principio de que los datos que se manejan, son resultante del número de seres humanos que cruzan las fronteras, creciendo en medida importante. La migración internacional que en los últimos años se ha agudizado y devenido en actividades ilícitas como el tráfico humano enfocado a la explotación laboral y sexual, -ocupando ahora el tercer lugar después del trafico de drogas y de armas-, se ha manejado como un fenómeno necesitado de reglamentación jurídica y de pertinencia exclusiva de la soberanía nacional unilateral, dando por sentado que el Estado ha de intervenir en la organización de los flujos migratorios, lo que propicia una de las muchas contradicciones de la globalización, ya que los postulados neoliberales han retomado a los sujetos en edad productiva carentes de derechos humanos fundamentales como una propiedad mas del actual modelo de acumulación capitalista tal como sucedía en los albores del industrialismo en el siglo XIX y de principios del siglo XX.

Las contradicciones de la globalización, consisten precisamente en el hecho de que, mientras son eliminadas muchas barreras a la libre circulación de bienes y capitales, surgen nuevas fronteras destinadas a contener la libre circulación del trabajo [3] (Mezzadra, 2001: 56). La atención, por parte de la comunidad internacional –en especial la de los países desarrollados-, hacia los flujos migratorios transnacionales, ha sido siempre muy escasa, considerando que la migración –sobre todo la ilegal- ha sido uno de los factores primordiales en la reactivación de sus economías domésticas, pero si toma importancia cuando la migración es tratada como un tema de seguridad interna en casos

[3] Como explica uno de los máximos exponentes de este enfoque, la globalización "es política, tecnológica y cultural, además de económica. Se ha visto influida, sobre todo, por cambios en los sistemas de comunicación, que datan únicamente de finales de los años sesenta" (Giddens, 2000: 23).

de terrorismo conllevando a la elaboración de normas y convenciones que la disciplinen como aparentemente han disciplinado el intercambio comercial internacional.

Investigaciones de considerable nivel apuntan, en este sentido, un hecho absolutamente fundamental: a la vez que los procesos de globalización desencadenan mecanismos de des-territorialización de las relaciones sociales con respecto a las fronteras internas, también impulsan la territorialización de las fronteras externas (Santos, 1998 58). Lo cual quiere decir que si por un lado se acepta, y se fomenta, el proceso de apertura y de libre circulación puesto en marcha por el nivel de interconexiones globales, por otro se reafirma el papel de la soberanía nacional, a través de las políticas de inmigración, mediante el restringimiento de las fronteras ante los grupos extracomunitarios considerados nocivos para las estructuras culturales hegemónicas. El punto central de la paradoja está precisamente en la asimetría existente entre los principios internos de una teoría política liberal que invoca la abolición de las fronteras para sus "ciudadanos" y sus principios restrictivos externos aplicados al tratamiento de los no ciudadanos[4] Por una parte se predica el ideal cosmopolita enarbolando la bandera de los derechos universales mientras que por otra se aplica a los inmigrantes, sobre todo irregulares, una noción estricta de ciudadanía que en realidad termina por impedir la formación de un espacio público consecuente con aquel ideal (De Lucas, 2001: 42)

Cuando los analistas enumeran las principales causas de los movimientos migratorios suelen referirse, en *grosso modo*, a la articulación de los factores económicos, las catástrofes naturales, los conflictos armados, la hambruna y la miseria, tratándose, naturalmente, de una lista acertada en todo lo que comprende; los factores que favorecen la salida masiva de personas de un área geográfica en busca de mejores oportunidades o bien de estabilidad social y emocional.

[4]Así Mezzadra, 2001: 98. La reflexión de Mezzadra es interesante, entre otras cosas, en cuanto argumenta que esto puede considerarse como una "recaída poscolonial en las lógicas de dominación "espacial" que históricamente han acompañado la construcción del liberalismo como sistema de pensamiento hegemónico de la modernidad"

Sin embargo, hay algo que llama la atención desde el punto de vista social, se puede decir, de una auténtica sensibilidad liberal: todos los aspectos que se traen a colación a la hora de explicar la fuente de los flujos migratorios son aspectos *objetivos*. Se olvida, sistemáticamente, la dimensión *subjetiva* de las dinámicas migratorias y con ello la posibilidad de "poner de relieve la individualidad, la irreducible singularidad de las mujeres y los hombres que de las migraciones son los protagonistas" (Mezzadra, 2001:4). La dimensión subjetiva aplicada a los migrantes constituye una categoría política, como un "derecho de fuga" cuyo ejercicio práctico no es otra cosa que la huida de aquellos problemas objetivos; esto no significa obviar ni olvidar las condiciones de profunda privación y explotación material que se sitúan en el origen de las migraciones, pero es cuanto menos curioso, que caiga en el olvido la subjetividad de las experiencias y exigencias de los migrantes. Sobre todo si tenemos en cuenta que la libertad de movimiento ha sido y es una de las columnas de la moderna civilización occidental y uno de los ejes alrededor de los que se ha erigido la retórica de la globalización. Bauman decía: "la globalización globaliza a los ricos pero localiza a los pobres", y la gestión de los flujos migratorios transnacionales da buena prueba de ello.

La legislación, tanto a nivel europeo como nacional, sobre el permiso de residencia para los inmigrantes (el "derecho a tener derechos") sintetiza tragicómicamente la paradoja social y política en la que desemboca el encuentro, -más bien desencuentro-, entre las retóricas de la globalización y de la migración. Por un lado se advierte -a los comunitarios- de que ha llegado la hora de abandonar la obsoleta búsqueda de una posición laboral fija y a tiempo indefinido, debido a la imperiosa necesidad de amoldarse a las nuevas coordenadas impuestas por la economía global, y por el otro, se supedita el reconocimiento jurídico del extracomunitario a la satisfacción de ciertos requisitos, el trabajo fijo y estable. No cabe duda de que el proceso de construcción europeo pone de manifiesto la dificultad para que pueda convivirla libre circulación de los capitales con la libre circulación de los migrantes. El del permiso de residencia es el ejemplo probablemente más

sintomático de cómo la política de inmigración vive en profunda contradicción con el modelo social y cultural de los procesos de globalización, anclados en un progresivo *abatimiento* del papel normativo de las fronteras nacionales.

En cualquier caso, las paradojas no se reducen al mundo laboral, aunque es cierto que es el ámbito donde más retruena la retórica del discurso globalizador. El inicio de la globalización también lleva consigo como se mencionó, el abatimiento de los contornos de otras instituciones tradicionales: hasta la familia, -por citar otro ejemplo-, se ve expuesta a una reconceptualización de su forma histórica bajo la transformación de las pautas de conducta, no sólo a nivel institucional sino también en lo relativo a la textura de la vida cotidiana y personal. "De todos los cambios que ocurren en el mundo" –se ha dicho- "ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada –en la sexualidad, la forma de relacionarse, el matrimonio y la familia-" (Giddens, 2000: 65). Ello se debe esencialmente a los factores que han impulsado lo que este autor llama "la democratización de las emociones", brotada en el camino hacia la igualdad entre sexos.

Sin embargo, pese al fuerte estímulo modernizador de esta aceleración cultural ocurre que, por ejemplo, en Suiza el permiso de residencia del cónyuge extranjero depende de la "estabilidad" del matrimonio durante cinco años. Si se rompe antes del "período de gracia" el cónyuge extranjero puede ser expulsado (Misa Hefti, 1997: 48).[5] La dinámica de los flujos migratorios transnacionales no encuentra un lugar en la tesis recurrente de la globalización como fundición del mundo entero en un único espacio público cosmopolita. La pretendida filiación directa que el discurso de la globalización reclama con respecto a la teoría liberal-democrática choca, en el terreno de las migraciónes, con escollos insuperables que ponen al descubierto todas las contradicciones típicas de la coexistencia histórica, entre liberalismo y autoritarismo, que en realidad constituye el verdadero nervio del capitalismo avanzado.

[5] Misa. Téngase en cuenta que Suiza es uno de los países con la tasa más alta de población extranjera, casi el 20%.

La emoción proteccionista y el rechazo etnocentrista de la diversidad, del otro y de las relaciones sociales complejas no son atribución exclusiva de los que se declaran en contra del nuevo orden mundial rotulado como globalización, pese a lo que sostiene (Habermas, 1999: 89). Más bien vale lo contrario, visto que los gobiernos que con más decisión afrontan políticas de inmigración del tipo descrito son los que con más entusiasmo se han encaramado al fructífero árbol de la globalización. La cuestión migratoria parece que desmorona la fábula liberalizadora de la mundialización económica y del orden global capitalista: libertad y cosmopolitismo para las relaciones comerciales, ensalzamiento nacionalista y autoritarismo hacia el ser humano extracomunitario.

1.1 Conceptualización **teórico-sociológica de la migración y globalización.**

Según el concepto teórico Sociológico se entiende que la migración es el movimiento relativamente permanente ya sea local o internacional de personas y/o comunidades enteras a una distancia significativa. Las estadísticas internacionales requieren que ese movimiento entrañe una transferencia de residencia durante más de un año (tres meses para el caso de las temporales). Resulta oportuno aclarar la diferencia que existe entre los conceptos migración interna y migración internacional -ahora rebautizada como global-, debido a las confusiones que pudieran surgir por una inadecuada compresión de éstos. En el primer caso se hace referencia al cambio de residencia habitual que se produce entre localidades o divisiones político-administrativas de un país, es decir, dentro de los propios límites del mismo; mientras que la migración internacional alude al cambio de residencia habitual que traspasa dichos límites, por lo que se encuentran en juego dos o más países.

Aunque la globalización de la migración no puede –ni debe- explicarse tan sólo como resultado de la globalización de la economía-, es básico considerar el éxito de la misma entendida como espacio hegemónico del proyecto de la modernidad, dentro del cual se crea esa “perspectiva mundial” que hace posible la migración en sus actuales características, más allá de la globalización económica o de la mera

tecnificación. Comprender pues el discurso hegemónico que otorga la primacía a lo económico por medio del mercado mundial y atender a las diversas relaciones sociales de la "globalidad" resultante, es insertar también las migraciones como una consecuencia palpable dentro de ese "horizonte imaginado" por sujetos colectivos e individuales, y abordarlas dentro del contexto de la globalización como parte de ese proyecto de orden hegemónico, que implica diversas conexiones "local-global y local-local". Así que los actuales procesos migratorios, tal como están teniendo lugar, se están convirtiendo en una de las principales cuestiones sociales del momento histórico en el que vivimos, por lo que su estudio y atención están cobrando una importancia crucial en el mundo global.

1.2 LA DINÁMICA Y TENDENCIAS MIGRATORIAS EN EL MUNDO GLOBALIZADO.

Las tendencias migratorias en el mundo globalizado presentan muchos matices y situaciones variadas, y en gran parte tienen su raíz en problemas económicos y sociales, pero no responden exactamente a la lógica estricta de los mercados laborales, tal como hasta ahora se ha entendido. Es decir, no están motivadas sólo por la demanda de determinados tipos de empleos en los países ricos, sino que en buena parte responden a una lógica social compleja en la que se combinan factores de expulsión y de atracción. La expulsión de los países y zonas más pobres del Planeta, es donde las condiciones de vida se encuentran al límite y donde existen pocas expectativas y esperanzas de futuro. La atracción, se ejerce desde los países ricos, donde existen mejores perspectivas y mayores posibilidades de una supervivencia digna y suficiente para los inmigrantes y para sus hijos. En ocasiones, sólo con traspasar la frontera hacia un país próspero -se tenga o no contrato laboral- se experimenta una notable movilidad social que sustenta a la migración actual.

La dinámica migratoria actual al interior de los países industrializados se producen sin contratos laborales previos y sin seguir los cauces legales establecidos, lo que cobra notable importancia en la contratación de inmigrantes ilegales, que arriban día con día hacia sus fronteras, y que en su interior se enfrentan a paros laborales

y problemas sindicales, producto de las denominadas políticas de austeridad económica, siendo los casos mas extremos de los barcos, pateras y los asaltos masivos a las fronteras (como en Ceuta y Melilla, en España), la búsqueda de "huecos" en los lindes fronterizos y las falsas entradas turísticas, son experiencias que vienen estimuladas por la fragilización social y política que se vive en dichos países. Los 48 países que registran indicadores socio-económicos negativos, o los 18 en los que se experimentan descensos en la edad media de vida, según datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) los 852 millones de hambrientos que consigna la Food and Agriculture Organization (FAO), o los 550 millones de trabajadores que ganan el equivalente a menos de un dólar diario, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) conforman una imitación de situaciones sociales que están influyendo en muchas experiencias migratorias prácticamente a la "desesperada". Por lo tanto, si no cambian las circunstancias económicas mundiales, estas dinámicas migratorias continuarán intensificándose en el futuro, en formas difícilmente previsibles y controlables.

El aumento de los trabajos irregulares y la competencia laboral a la baja de aquellos que tienen necesidades perentorias de "trabajar como sea" (para sobrevivir, para pagar las deudas de los costos del desplazamiento y para ayudar a las familias en los países de origen) propicia también una mayor precarización laboral: con un efecto "hoguera" en determinadas ocupaciones y tareas laborales (que quedan "quemadas" para su realización bajo otras formas y condiciones de contratación y salario). Es decir, el funcionamiento y las condiciones de los mercados laborales se están viendo afectadas también para el conjunto de las poblaciones de los países de recepción, debido a la presencia de un creciente ejército laboral de reserva, que está dispuesto a trabajar casi en cualquier condición, lo que permite que determinadas actividades económicas se efectúen con menos costos laborales y resulten altamente rentables.

Los dos efectos anteriores están dando lugar a nuevos perfiles de estratificación en las sociedades de recepción, que responden al modelo de una sociedad dividida, en la que está cristalizando un nuevo tipo de ciudadanía secundaria

(socio-económicamente infra-posicionada y sin derechos plenos, o con menos derechos). Esto implica una acentuación de los procesos de exclusión y de dualización social. Es decir, lo que está ocurriendo tiende también a transformar a las sociedades de recepción en múltiples planos: modifica sus mercados, sus sistemas de estratificación y sus concepciones sobre la ciudadanía, en un contexto general de segmentación social, que tiene una traducción en las segregaciones de los espacios urbanos. De esta manera, los procesos actuales de inmigración, su creciente irregularidad y la precarización que les acompaña corren paralelos a procesos más generales de exclusión social en los que muchos inmigrantes se ven abocados a la vivencia de condiciones sociales secundarias y marginadas. Por eso, se habla de los nuevos "migrantes" del siglo XXI. Los procesos migratorios están produciendo también efectos políticos en las sociedades de receptoras: rechazos en la población (sobre todo en los estratos bajos y en las zonas donde se viven sensaciones de competencia laboral y socio-asistencial). Los datos sociológicos muestran aumentos de la xenofobia y el racismo, con transformaciones significativas en los mapas políticos y en los resultados electorales, que empiezan a ser especialmente visibles en los EE.UU. y determinados países europeos.

Buena parte de la población migrante no quiere integrarse plenamente a los países de llegada, ello se debe a que el modelo de inmigración responde a una situación distinta (y con efectos diferentes) a la que tuvieron tanto las grandes migraciones transatlánticas del siglo XIX y de las primeras décadas del siglo XX, como las migraciones intraeuropeas de los años cincuenta, los sesenta y los setenta. Ahora, no siempre existe una voluntad de lograr una integración completa, como ciudadanos de pleno derecho en otra sociedad. A veces este objetivo no se plantea por el origen –no legal- de bastantes inmigrantes y, a veces, porque no parece realista, debido a los déficits de recepción. La vieja migración trasatlántica estaba fuertemente asociada al objetivo de alcanzar una nueva ciudadanía y sus orígenes eran básicamente coyunturales y limitadas en el tiempo (se hablaba de "trabajadores invitados"). En cambio, ahora se está ante un patrón migratorio diferente, en el que se parte de una concepción distinta de ciudadanía –

o multiciudadanía- entre dos ámbitos socio-culturales y con un alto grado de movilidad inter-geográfica; prácticamente se está desarrollando una nueva modalidad de nacionalidad de doble circuito (entre el país de origen y el de recepción) con frecuentes viajes, comunicaciones constantes por Internet, teléfonos móviles, etc., e importantes transferencias monetarias a los países de origen (lo cual tiene efectos indirectos positivos, ya que en algunos casos las remesas de los inmigrantes alcanzan un volumen de recursos superior a la ayuda al desarrollo).

Los problemas actuales de integración deben considerarse, por lo tanto, a la luz de una doble perspectiva, por un lado, como un proceso fallido desde la perspectiva hospitalaria y, por otra parte, como algo que viene impedido por problemas añadidos y conflictos étnico-culturales, como lo ocurrido en Francia a finales de 2005 que reveló un cierto fracaso de las políticas de integración multiculturalistas, al tiempo que puso de relieve la existencia de niveles importantes de desmotivación, carencia de normas e inclinación a la violencia y al delito, reflejando no sólo el problema de exclusión social, sino también un fracaso práctico en la aplicación de la noción moderna de ciudadanía, entendida como ciudadanía universal y plena, que ya no es un objetivo deseado por bastantes inmigrantes, o al menos no deseado en la forma que hasta ahora lo habíamos entendido, todo lo cual se está viendo complicado en lo referente a la población de origen islámico en el nuevo contexto de polarización y tensión generado después de los atentados terroristas de New York, Washington, Madrid y Londres y de la ulterior invasión de Iraq, conduciendo a nuevos tipos de conflictos y a una extensión más general de la desconfianza mutua. Por ello, es preciso enfocar la actual dinámica migratoria en relación a los problemas globales, a las necesidades de cooperación para el desarrollo y formas de entender la competencia internacional en una economía mundial, en la que es preciso encontrar el camino para lograr que en amplias zonas del Planeta se puedan remontar las condiciones de pobreza y carencia en las que se vive. Y, lo que es más importante, en las que la población pueda recuperar la confianza en las expectativas de un desarrollo razonable en sus propios países. Todo ello exige entender los actuales procesos

migratorios como una cuestión de carácter global que, si no se enfoca bien (y pronto), puede acabar constituyendo el principal problema social de las primeras décadas del siglo XXI, y eso si ya es considerado como uno de los problemas sociales considerables.

1.3 IMPACTOS SOCIALES DE LA MIGRACION EN EL MUNDO GLOBAL.

Existe un enfoque generalizado de ver al fenómeno migratorio como una fatalidad o un problema de drenaje de capital y talento humano, que arranca a la población joven de sus comunidades de origen, que desintegra familias enteras por necesidades económicas; sin embargo, adicionalmente a esa visión, en años recientes emerge un enfoque alterno, que sin desconocer los efectos negativos del fenómeno migratorio, resalta los impactos positivos que junto con propuestas y proyectos complementarios pueden ayudar a resolver los problemas de marginación y pobreza de las comunidades de origen, incluyendo la población en estudio, y uno de los impactos positivos del proceso migratorio son las remesas individuales y colectivas, los ahorros de los migrantes y las nuevas habilidades que ellos adquieren durante sus estancias en el extranjero. Así, se han realizado múltiples estudios sobre impactos de las remesas en Turquía, la India, Filipinas, África del Norte, Centroamérica y México, en todos ellos se coincide en que las remesas individuales (o familiares) actúan como un simple subsidio al consumo familiar, quedando un margen muy pequeño del 4 al 5 por ciento para pequeñas inversiones productivas en el comercio o el campo, ratificando esta apreciación del aporte de las remesas familiares como “welfare” para sostener a las familias que se quedan en las comunidades de origen.

Las remesas constituyen actualmente una persistente y permanente inyección de ingresos a escala nacional y regional. Diversas iniciativas de política pública de los tres niveles de gobierno han intentado alentar el uso productivo de las remesas en las regiones tradicionales de origen de la migración, sin embargo, se sabe que la capacidad de ahorro de los hogares y la potencial transformación de estos recursos en inversiones productivas depende no sólo del monto global de las

remesas familiares, sino también del uso que los hogares le dan a estos recursos, lo que a su vez se relaciona con algunas características de las familias, incluida su composición, ciclo de vida y necesidades básicas insatisfechas. De tal forma que el conocimiento tanto de las particularidades de los hogares receptores de remesas, como del contexto social económico en que se desenvuelven, es indispensable para definir estrategias dirigidas al aprovechamiento productivo de este flujo de recursos.

Las remesas se destinan a la satisfacción de necesidades básicas y la adquisición de bienes de consumo duradero, así como a la compra y mejoramiento de vivienda, sólo una pequeña proporción es ahorrada por los familiares de los migrantes. En el caso mexicano, los hogares que reciben las remesas son un conjunto heterogéneo: hogares en plena etapa de formación o expansión familiar; hogares donde los hijos ya tienen edad para iniciar su carrera migratoria y apoyar la economía familiar; hogares en etapa avanzada del ciclo de vida que se benefician de los ingresos de los hijos ya establecidos en Estados Unidos; y hogares en cualquier etapa del ciclo de vida que mantienen estrechos lazos con los emigrantes al otro lado de la frontera.

Las visitas a cabeceras municipales y comunidades altamente expulsoras permiten identificar algunos de los rasgos de los hogares beneficiados con las remesas. En estas familias a menudo se advierte: a) la ausencia del jefe del hogar b) mayor presencia femenina y de adultos mayores; y c) una más elevada razón de dependencia. Muchos de estos hogares son altamente vulnerables ante la posible interrupción del flujo de remesas, ya que es su única fuente de ingresos y, en consecuencia, dependen totalmente de estos recursos. Lo anterior confirma la enorme importancia de la migración hacia Estados Unidos y del impacto en la vida cotidiana de cientos de miles de familias mexicanas. Los siguientes aspectos son los más relevantes de la migración mexicana a los Estados Unidos y de las remesas que provienen de ese país:

1.-El fenómeno migratorio y las remesas constituyen aspectos generalizados en la vida del país, pues involucran a uno de cada cinco hogares mexicanos, elevándose tal proporción en algunas regiones, como las áreas rurales de entidades federativas del centro-occidente de la República, donde de cada dos hogares uno está relacionado con el vecino país por recibir dólares, porque entre sus miembros hay alguno o porque algunos vivieron o trabajaron (o trabajan) en Estados Unidos o porque de esa familia salió alguna persona para radicar en Norteamérica.

2.-El fenómeno migratorio es complejo y no constituye un evento aislado o efímero en la vida de las familias, pues subsiste en ella mediante el ir y venir a Estados Unidos de varios de sus miembros durante muchos años, al punto que se mezclan, en los mismos hogares y a través de la participación directa de sus integrantes en los desplazamientos, distintas modalidades migratorias y diferentes momentos de realización de los viajes donde ellos se involucran.

Se resalta que la falta de oportunidades económicas y sociales especialmente para los jóvenes, los diferenciales salariales, aunados al impacto de las reformas estructurales en los países considerados como emergentes sobre los precios relativos del capital y la mano de obra, explican y estimulan las corrientes migratorias de países de la región, donde México se ha convertido en un gran exportador de recursos humanos, además de ser puerta de entrada para individuos de otros países e importador de remesas familiares, que forman ya parte importante de los ingresos de los trabajadores y sus familiares en sus lugares de origen.

Las remesas son una expresión del vínculo entre las colectividades de emigrados y sus comunidades de origen, y son un medio para el desarrollo material y social, ya que las mismas ofrecen una importante fuente de recursos de capital tanto para los gobiernos como para las familias, por su impacto en el mantenimiento de los niveles de bienestar de los hogares receptores y de sus comunidades.

Bajo la perspectiva anterior, la migración internacional se convierte en un instrumento de apoyo a las estrategias integrales de desarrollo local y regional, que involucran a todos los actores del fenómeno migratorio para generar mayores impactos multiplicadores en la economía y en el empleo; sin embargo, es importante señalar que la migración no es un "camino real" que lleve al desarrollo económico, aunque en el contexto de pobreza, atraso y marginación demuestre lo contrario; donde los empresarios, el ahorro y las habilidades laborales son recursos escasos, y la migración se ha convertido en un apoyo importante en propuestas de desarrollo local y regional, que permitan que los ahorros y nuevas habilidades de los migrantes, junto con los fondos concurrentes nacionales e internacionales tengan un impacto significativo sobre el tejido productivo y social en sus comunidades de origen.

En los últimos años se han conocido enormes progresos en la consolidación de asociaciones de migrantes. Algunas comunidades han aprovechado con éxito la relación de éstas asociaciones mexicanas para movilizar remesas colectivas como donaciones con fines sociales complementándolas con aportaciones de los distintos niveles de Gobierno (municipal, estatal y federal, en el caso mexicano). Así mismo, es necesario que tanto los gobiernos estatales como el federal establezcan programas para generar la infraestructura primero, y después los proyectos productivos para crear los empleos que permitan retener a nuestros compatriotas y aprovechar su esfuerzo y talento en construir una economía sólida en México en lugar de hacerlo en Estados Unidos.

Por otro lado, la incertidumbre que afrontan los migrantes al abandonar sus países, sumándose a los riesgos de la ilegalidad, como el enfrentarse a funcionarios sin escrúpulos y empleadores que aprovechan su condición de irregularidad migratoria para someterlos a condiciones de sobre explotación. De acuerdo a la lista de ratificaciones por Convenio y por país publicada por la 90ª Conferencia Internacional del Trabajo, al 31 de diciembre de 2001, 14 de 34 países de todo el continente, habían ratificado el Convenio sobre trabajadores migrantes (revisado), 1949 (núm. 97). De estos sólo 1, Venezuela, había ratificado

el Convenio (disposiciones complementarias), 1975 (núm. 143). Ambos Convenios establecen las condiciones generales, obligaciones y políticas que deben adoptar los Estados Miembros con relación a los trabajadores migrantes y la garantía de sus derechos fundamentales.

La Convención internacional sobre la protección de los trabajadores migrantes y sus familiares, de Naciones Unidas, es otro de los instrumentos internacionales fundamentales en esta materia, en la cual se definen las distintas categorías de trabajadores amparados bajo esta convención; las obligaciones de los Estados, parte con relación a los trabajadores migrantes; y el conjunto de derechos humanos tanto civiles y políticos, como económicos, sociales y culturales que amparan a estos trabajadores y sus familias.

En el seno de la Organización de Estados Americanos (OEA), la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre y la Convención Americana de Derechos Humanos, en su interpretación más amplia incluyen los derechos de los trabajadores migrantes. Del mismo modo el Sistema de Cumbres de las Américas, cuya secretaría técnica es responsabilidad de la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), han venido colocando el tema de los trabajadores migrantes como un asunto a tratar como parte del proceso hacia la conformación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Más allá de la ratificación y adhesión a las distintas normativas internacionales, la información sobre la situación de los trabajadores migrantes y las condiciones en que se encuentran, así como las políticas públicas a este respecto, es muy escasa y dispersa en la mayoría de los países de la región.

En el Informe del Relator Especial de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA sobre este tema menciona varios casos que involucraban situaciones de desconocimiento de los derechos humanos de estos trabajadores. El Informe señala: la necesidad de proteger el derecho al trabajo y al envío de remesas, así como el ejercicio de derechos al debido proceso en cuanto a

legalización de su estatus migratorio de trabajadores mexicanos en los EE.UU.; malos tratos por parte de la patrulla fronteriza y denuncias de xenofobia; además de la vulnerabilidad de guatemaltecos y otros centroamericanos frente a situaciones de explotación laboral o de su necesidad de transitar en territorio mexicano. Igualmente hace mención a la situación de nicaragüenses en Costa Rica, cuyo elevado número da lugar a situaciones de explotación laboral, a las reacciones de las fuerzas de seguridad en ambos lados de la frontera entre Venezuela y Colombia, que no siempre distinguen el fenómeno migratorio de la necesidad de reprimir delitos. En República Dominicana se denuncian expulsiones masivas y sumarias de haitianos, acompañados de problemas múltiples de protección a los derechos humanos, desde las condiciones sociales y de trabajo en los bateyes, a la expulsión masiva y racialmente discriminatoria. En el cono sur se ha tenido conocimiento de la precaria situación de los trabajadores peruanos, bolivianos y paraguayos en Argentina, obligados a condiciones de clandestinidad y, por lo mismo, explotados laboralmente en forma humillante, destacaba dicho Informe.

A la anterior descripción de problemas habría que sumar otros que se han profundizado a partir del proceso de globalización económica. En un trabajo reciente de la oficina de la OIT en Lima (La agenda laboral en la globalización: eficiencia económica con progreso social, por Daniel Martínez y Victor Tokman, 1999), se analiza la cuestión migratoria desde la perspectiva de la generación de crecientes migraciones ilegales, de lo que se deriva que: El migrante ilegal constituye un contingente importante de los excluidos, sea porque se inserta laboralmente de manera precaria y sin protección, sea porque no tiene acceso garantizado al mínimo de servicios sociales provistos por el Estado, además de la inseguridad personal y familiar, por la acción policial.

Todo lo anterior son acciones que de alguna manera han impactado en el migrante y sus comunidades de origen.

1.4 LA MIGRACIÓN EN MÉXICO.

La migración en México, ha mantenido una tendencia constante de incremento, especialmente en los últimos 20 años. En 1980 se estimaba que anualmente 130 mil mexicanos se iban a trabajar y residir a los Estados Unidos, y que posteriormente fue recalculada en 400 mil en el 2004. (Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración; de 1995 a 2005. Estimaciones de CONAPO**,** Proyecciones de Población 2000-2050, México, 2002) Estos datos son solo una muestra de las dimensiones que ha venido adquiriendo este fenómeno, mismo que esta contribuyendo a modificar las tendencias demográficas en México. En la medida que aumenta la movilidad de personas se involucran cada vez más municipios, muchos de los cuales son de mayoría indígena (especialmente al sur del país como lo es la comunidad en estudio), así mismo, cada vez hay más mujeres y jóvenes migrantes.

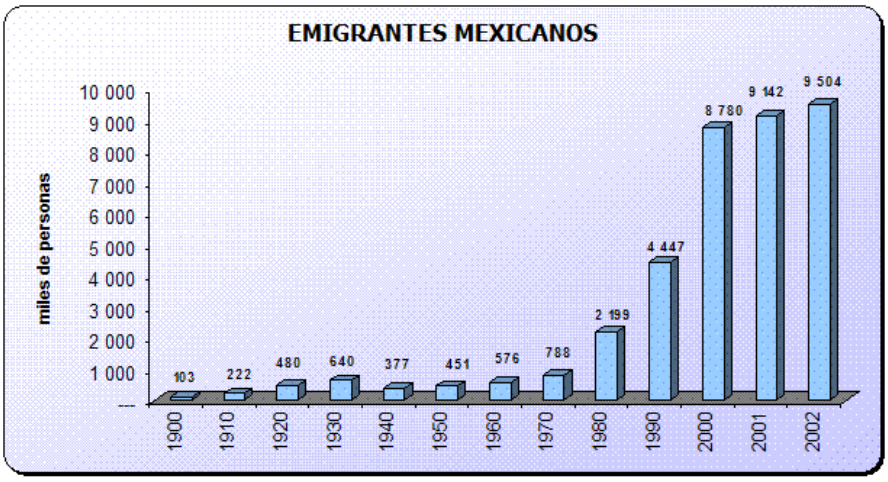
La demanda de mano de obra para puestos poco calificados en Estados Unidos combinada con las pocas posibilidades de trabajo y desarrollo en sus lugares de origen, son las causas centrales para tomar la decisión de migrar. El substrato de fondo es la pobreza, que a pesar del Programa Oportunidades, no ha logrado disminuir la necesidad de migrar para mujeres y hombres en su mayoría jóvenes. Así mismo la cosmovisión sociocultural promovida por la globalización, los tratados de libres comercio, los cambios ambientales, juegan un rol corte subjetivo para favorecer las migraciones internas y externas, aunadas –como se ha ido mencionando reiteradamente- a la falta de opciones laborales, profesionales, a que miles de familias se trasladen a otras regiones o países, en busca de solucionar sus problemas económicos y sociales, convertidos ya en existenciales.

México ahora es un país de tránsito y destino de migrantes, dentro de los grupos poblacionales en movimiento; hay mexicanos, pero también personas de diferentes países que intentan llegar a los Estados Unidos, ubicándose centroamericanos, sudamericanos, caribeños e incluso personas de Asia, África y Europa Oriental que transitan por territorio mexicano buscando alcanzar la frontera de más de 3 mil kilómetros, esta movilidad pone en riesgo su salud y su propia

vida. Solo en el año 2005 murieron 516 migrantes, cifra mayor a las registradas en los últimos 10 años. En general, las personas que se mueven de un lugar a otro sufren cambios en sus patrones culturales, familiares y sociales, además de problemas relacionados con la salud física y emocional. Debido a los traslados (comúnmente en condiciones poco adecuadas), pueden alterarse patrones alimenticios, estados de ánimo y se está más expuesto a incurrir en conductas de riesgo, como el uso de drogas o las prácticas sexuales no seguras. Generalmente los lugares receptores no cuentan con estrategias suficientes para responder a las necesidades de salud de los de migrantes, situación que se ve reflejada en casos como la cobertura de salud de los hispanos en Estados Unidos, donde más del 50% los migrantes recientes no cuentan con seguros de salud. [6]

GRÁFICA 1. EMIGRANTES MEXICANOS EN E.U. 1900-2002

(Contabilizados de manera acumulativa)



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO. Población de origen mexicano residente en Estados Unidos 1900-2002

Por lo que hay conocimiento que a inicios del siglo pasado, según Conapo, había alrededor de 100 mil personas nacidas en México residiendo en Estados Unidos, cifra que alcanzó en 1970 cerca de 800 mil personas (gráfica anterior). Es a partir de esa fecha cuando los flujos migratorios comenzaron a crecer aceleradamente.

6 (Fuente: CONAPO, Migración México – Estados Unidos: temas de salud octubre de 2005. Datos originales de estimaciones de la UCLA, Center for Health Policy Research, con base en U.S. Nacional Health Interview Survey 2000)

Para 1980, la cantidad de mexicanos en Estados Unidos pasó a más del doble (dos millones) de lo registrado la década anterior. Desde entonces, esa cantidad se ha duplicado cada diez años. Así, en 1990 el número de personas nacidas en México radicando en EU llegó a 4.4 millones y en 2000 se estimó en 8.8 millones. Esta tasa se estabilizó en los primeros años del siglo XXI, y se estima que en 2005 la población mexicana en EU alcanzó los diez millones. Según Conapo, las cifras estimadas implican que en los 60, anualmente emigraron entre 26 mil y 29 mil personas, para pasar a 360 mil en la segunda mitad de los 90 y a 400 mil en el inicio de este siglo. Guanajuato, Michoacán y Jalisco son los principales estados expulsores de migrantes, con 40 mil personas cada año desde 2000. En el marco del Día Internacional de los Migrantes, debe destacarse que la frontera de México con Estados Unidos es la zona de mayor intensidad migratoria en el mundo, con 30 millones de cruces, legales e ilegales, al año.

Hay datos que muestran que las regiones de alta intensidad migratoria son las regiones de bajos ingresos, y que la Sur-Sureste, la más pobre en México, ha comenzado a incrementar sus niveles de migración en los últimos diez años. Si bien esta región tiene una menor cantidad de migrantes en EU que la Tradicional, es en la que más rápido crecieron los flujos migratorios, pues en sólo 15 años se triplicó la cantidad de personas que salieron de estas entidades, de 368 mil personas en 1990 a cerca de 1.2 millones en 2005.

El más reciente informe de la CEPAL, se sostiene que muchos de los países de América Latina han equivocado estrategias económicas al considerar a las remesas como un alivio de la pobreza y un detonador económico de las regiones expulsoras. Mientras esto se discute, México es ya el segundo receptor mundial de remesas, sólo debajo de India, tras desplazar a China al tercer lugar. Los flujos de ingresos por remesas se estiman en más de 22 mil millones dólares en 2006, y se espera una cifra similar en 2007. El estudio *Hogares receptores de remesas en México*, elaborado por la Universidad de Princeton, explica que en el 2000 más de 55% de las remesas estaban dirigidas a localidades de menos de 20 mil habitantes. De los más de 2.4 millones de hogares en México, cerca de 987 mil

reciben remesas desde Estados Unidos. Por eso podemos deducir que la migración internacional es hoy día un fenómeno complejo, de alcance global y de influencia cada vez mayor en la vida económica, social y cultural de México y de Estados Unidos de América (EUA), principal país receptor de migrantes mexicanos.

CAPITULO II DINÁMICA MIGRATORIA EN MÉXICO, EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS (1990 - 2010).

En los últimos 20 años, la cercanía y la atracción de la economía y formas de vida norteamericana constituyeron para grandes segmentos de la población, un aliciente para engrosar los flujos migratorios, al grado de desarrollar en algunas regiones del país una "cultura de la emigración". Actualmente, el 96% de los municipios del país muestran alguna relación con la migración al país vecino (CONAPO, 2002). En este sentido, la actual migración mexicana a Estados Unidos, en su especificidad, se inserta en la nueva era de la migración internacional, formando parte de la dinámica de la globalización del mercado y está estructuralmente incrustada en las economías y las sociedades de gran parte del globo terráqueo. Asimismo, como característica de la época actual de la migración, a los factores que impulsaron los desplazamientos de personas a los polos de desarrollo, como la demanda y oferta de empleos, se han sumado otros, entre ellos las redes sociales y la gestión institucional, que da curso y fija límites a las dinámicas y tendencias migratorias en México.

En esta dinámica y por las condiciones señaladas, en los últimos 20 años emigraron a los Estados Unidos cerca de 12 millones de mexicanos con diferentes condiciones migratorias, incluidos los poblanos, que sumados a los 16 millones de México-americanos dan una idea de la magnitud de esta migración. Esta impactante cifra, y sus derivaciones, obligaron al Estado mexicano, entre otras cuestiones, a replantear el concepto geopolítico de Nación y de pertenencia al Estado nacional. La migración mexicana documentada e indocumentada al país vecino ha seguido en la última década un camino relativamente paralelo al de la integración comercial, iniciada en 1994 cuando entró en operación el Tratado de Libre Comercio de América del Norte que a 12 años de iniciado, la agenda bilateral de México y Estados Unidos se ha vuelto más compleja por los cambios en el ámbito internacional y por la presencia de nuevos elementos, como el incremento del tráfico de personas en busca de trabajo o los que emigran por sus propios meritos.

En la relación comercial, para 2003 el total del comercio entre México y Estados Unidos se había sextuplicado y triplicado el número de visas de negocios (de 128 mil a 373 mil) (Massey, 2003. 69). Sin embargo, el tope de visas de trabajo sigue siendo bajo (aproximadamente 70 mil, con variaciones anuales) y se estima que cruzan la frontera cada año más de 400 mil trabajadores indocumentados mexicanos, que son empleados en los servicios de limpieza, en la construcción, la preparación de alimentos y en la agroindustria. Este desbalance en las visas de trabajo y la oferta de empleos responde en última instancia a las necesidades coyunturales de la economía norteamericana, cuya política migratoria regula el empleo calificado y falla en la regulación de la mano de obra de baja calificación. La importancia de esta última radica en que llena las necesidades de ciertos sectores productivos para ofrecer mercancías a precios bajos, debido a las ventajas que representa la contratación de trabajadores indocumentados, no sujetos al salario mínimo ni a prestaciones sociales, y que contribuyen además a incentivar la economía y a los fondos de pensión norteamericanos. La situación de los trabajadores indocumentados se ha vuelto conflictiva, porque no se ha resuelto la contradicción entre mantener las ventajas de las condiciones de trabajo irregulares con trabajadores ilegales y, la necesidad de guardar un orden entre esta población, que se estima en un total de 11 millones de personas provenientes de todo el mundo, y de la cual, cerca de 5 millones es de procedencia mexicana. Esta situación, pocas veces reconocida, es motivo de tensión entre los Estados Unidos y los gobiernos mexicanos y centroamericanos. No obstante lo anterior, como sugiere Tuirán; en el contexto actual, la migración es el vínculo más importante entre los dos países, debido a su escala, a que es un movimiento continuo y porque se inserta en un proceso de integración regional; este último incompleto y limitado, aunque con una expansión previsible. La población de origen mexicano residente en Estados Unidos constituye una presencia cultural, comercial y electoral en esa nación que representa alrededor del 70% de la población de origen hispánico, que con más de 40 millones de personas comprende la primera minoría de la Unión Americana y el 13% de la población total.

En la población mexicana emigrada, una alta proporción de personas mantiene afectos e intereses en ambos países y lleva una vida simultánea, una subsistencia transnacional. Entre los diversos sectores sociales que comprende esta población están presentes los sectores altos y medios que transitan regularmente y aportan capital financiero. Rodolfo Tuirán, en Seminario “Encuentros y Desencuentros sobre la Cuestión Migratoria México-Estados Unidos”, Centro de Estudios Demográficos Urbanos y Ambientales, organizado por Francisco Alba, COLMEX, 24/02/2006. Inmobiliario y humano. Comenta que esto es revelado por el número creciente de propiedades y cuentas bancarias de mexicanos de altos ingresos, de empleados calificados y de estudiantes en universidades norteamericanas. Pero en su gran mayoría, los emigrados mexicanos son trabajadores poco calificados y cerca de la mitad de ellos proviene de comunidades rurales. Debido a la migración, algunas comunidades agrarias y pueblos han quedado desiertos, otros semipoblados y otros más han mantenido cierto equilibrio poblacional. Un número relativamente alto de municipios se ha robustecido por la derrama económica de las remesas y, algunos se han vuelto transnacionales y cuentan con proyectos colectivos de desarrollo.

Lo anterior comprueba parte de los objetivos de investigación de campo ya que ciertamente varios migrantes; si es que todos, no tienen ninguna preparación; por lo tanto, llegan a E.U. y trabajan donde pueden, los cuales numerosos mexicanos emigrados han generado nuevas pautas de organización territorial y dinámicas sociales y han conformado ofertas y demandas que han modificado los ámbitos laborales, sociales, económicos y culturales de ambas sociedades. Las redes y circuitos transnacionales de migrantes formadas por lazos familiares y por amigos, contratantes y empleadores, son las bases de las comunidades multinacionales, es decir, de comunidades que se desarrollan en forma contigua y donde la comunicación entre sus miembros se presenta de manera simultánea. Los migrantes, a través de su práctica social han formado en su nuevo asentamiento comunidades que no reproducen su pueblo natal sino que, como señala Smith (1995), lo redefinen en la búsqueda de la permanencia de su liga con la comunidad de origen, creando así un tipo de comunidad distinta, ligada a través

de dos naciones. Esta práctica de los migrantes comprende una reformulación social de ellos mismos y de la misma comunidad de donde provienen y la cual transforman. [7]

2.1 LA DINÁMICA Y FLUJO MIGRATORIO; ÚLTIMOS 20 AÑOS, EN EL ESTADO DE PUEBLA.

La dinámica y flujo migratorio en el estado de Puebla representa sin lugar a dudas una situación alarmante que aqueja a la sociedad mexicana y que en los últimos 20 años se ha venido agudizando cada vez más, dado que el tránsito migratorio se ha convertido en un proceso cada vez más dinámico, debido a que asume ritmos y direcciones distintos entre las principales ciudades de nuestro país y los Estados Unidos, y en ocasiones trastoca la vida de las comunidades expulsoras de migrantes.[8] El estado de Puebla, actualmente es una de las ciudades en donde la migración y la pobreza han ido cobrando relevancia, la recepción de remesas representa un alivio para muchas familias mexicanas, es paradójico que siendo uno de los estados con mayor índice de empleo en la ciudad capital, también lo sea la expulsión migratoria. Puebla cuenta con un índice elevado de desarrollo, así como un mínimo desempleo, sin embargo, la característica del empleo es la precariedad, debido a ello consideramos que la migración ha alcanzado niveles cada vez más elevados, sobre todo, de la comunidad rural del estado.

La dinámica y flujo migratorio en el estado de Puebla representa sin lugar a dudas una situación alarmante que aqueja a la sociedad mexicana y que en los últimos 20 años se ha venido agudizando cada vez más, dado que el tránsito migratorio se ha convertido en un proceso cada vez más dinámico, debido a que asume ritmos y direcciones distintos entre las principales ciudades de nuestro país y los Estados Unidos, y en ocasiones trastoca la vida de las comunidades expulsoras de migrantes.

7 Rodolfo Tuirán, en Seminario “Encuentros y Desencuentros sobre la Cuestión Migratoria México-Estados Unidos”, Centro de Estudios Demográficos Urbanos y Ambientales, organizado por Francisco Alba, COLMEX, 24/02/2006.

8 Vertovec Steven, “Migrant Transnationalism and modes of transformation” International Migration Review, Fall 2004, 38,3 Academic Research Library pp. 970-971

El estado de Puebla, actualmente es una entidad en donde la migración y la pobreza han ido cobrando relevancia, la recepción de remesas representa un alivio para muchas familias mexicanas, es paradójico que siendo uno de los estados con mayor índice de empleo en la ciudad capital, también lo sea la expulsión migratoria. Puebla cuenta con un índice elevado de desarrollo, así como un mínimo desempleo, sin embargo, la característica del empleo es la precariedad, debido a ello consideramos que la migración ha alcanzado niveles cada vez más elevados, sobre todo, de la comunidad rural del estado.

En la última década el envío de remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos y en particular de los poblanos, está estudiado desde varios enfoques y pasa "por los circuitos migratorios donde fluyen personas, capitales, bienes e información". Los ingresos extraordinarios (remesas) están sobredimensionados, por su impacto para el consumo de localidades de alta marginación, (zonas rurales). Otro de los problemas detectados tiene que ver con las brechas del empleo y crecimiento económico en las comunidades pobres, ya que resulta contradictorio que la ciudad de Puebla con un nivel de "Desarrollo Alto", según el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD), tenga al mismo tiempo varios municipios del estado como Caltepec, Hermenegildo Galeana y Eloxochitlán entre otros; con niveles de extrema pobreza, en donde no cuenta con un estándar de vida decorosa, sino más bien representa una lucha por sobrevivir día con día como lo son los lugares anteriormente citados, además de los localizados en la Mixteca Poblana y la Sierra Negra que comprende al valle de Tehuacán, así como Tehuitzingo, Tepexi y Piaxtla que son los de mayor expulsión migratoria .

En varias comunidades rurales, las mujeres también han optado por construir un proyecto de vida fuera de sus localidades o comunidades de origen, trastocando la dinámica familiar, asumiendo nuevos roles en la familia y en las labores del campo. Coincidimos ciertamente también en que la pobreza y los bajos salarios de los empleos se define siempre de acuerdo con la conveniencia de la sociedad que la sufre donde están presentes los juicios de valor de las personas que intentan medirla (Amartya Sen), sin embargo la existencia de hechos reales se contraponen con asuntos de moral o búsqueda subjetiva de supervivencia.

2.2 LA MIGRACIÓN EN EL ESTADO DE PUEBLA DURANTE LA COYUNTURA ANTECEDENTE.

El estado de Puebla, con sus más de cinco millones de habitantes, es la quinta entidad federativa más poblada de la República Mexicana, detrás del Estado de México, el Distrito Federal, Veracruz y Jalisco. El municipio de Puebla alberga alrededor de la quinta parte de la población, aunque el área metropolitana es el espacio donde reside alrededor de la tercera parte de poblanos. En contraste, existen regiones con una baja densidad de población especialmente en las regiones de La Mixteca Poblana. Las difíciles condiciones de vida en estas zonas han motivado la expulsión de habitantes, primero hacia las zonas urbanas del centro de México, y después a los Estados Unidos. El estado tiene uno de los peores índices de desarrollo humano de México, y ocho de sus municipios se encuentran entre los cien más pobres del país. De acuerdo con un estudio realizado por región sobre datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y el Consejo Nacional de Población (Conapo), alrededor del 60% de la población de Puebla vive por debajo del umbral de la pobreza y es uno de los estados con mayor desigualdad social en la República. En México, las localidades urbanas son todas las cabeceras municipales (sin importar el número de habitantes con que cuenten) y aquellas poblaciones que posean más de 2500 habitantes, de acuerdo con la definición adoptada por el INEGI. De acuerdo con el II Conteo de Población (2005), el estado cuenta con 6.348 localidades que albergan una población total de 5.383.133 personas. Del total de localidades de la entidad, sólo 266 tienen una población mayor a 2500 habitantes, lo que implica que la gran mayoría de las localidades censales reconocidas por el INEGI en el estado son localidades rurales. En conjunto, estas 6.082 localidades rurales albergan a 1 millón 582 mil 425 habitantes. [9]

9 Durand, Jorge, “Circuitos migratorios en el occidente de México” en Revue Europeenne des Migrations Internacionales, Francia, 1986, Vol.2 No.2 p. 4

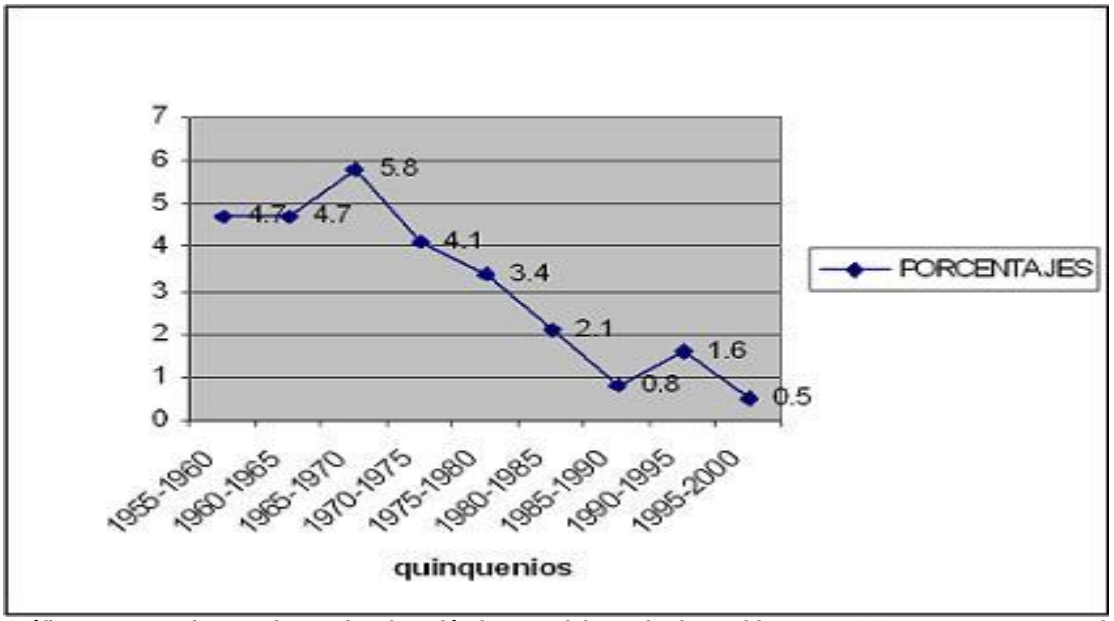
Entre estas localidades se encuentran varias cabeceras municipales, en las que se encuentra Santa María Caltepec, Municipio al que pertenece la población en estudio, la cual es muy pequeña con alrededor de 1602 habitantes.

De acuerdo con estos datos, el 29,39% de los poblanos vivían en localidades rurales en el 2005. El porcentaje de población rural de Puebla es alrededor de 25% más alto que el promedio mexicano, que fue de 23,5% para el año 2005. Sin embargo, hay doce estados que tienen una mayor población rural relativa que Puebla, entre ellos Oaxaca y Chiapas, con 52,9 y 52,3 por ciento respectivamente. En este panorama de cambios y de diversificación de lugares de origen y destino migratorio, las entidades del centro de México adquirieron una destacada importancia hacia fines de la década de los setenta: de manera acelerada esta región se convierte en una zona de emergente migración internacional. Diversos estudios (Binford, 2003; Durand y Massey, 2003) han documentado que la migración a Estados Unidos originada en esta región aparece asociada, entre otros factores, a las transformaciones en el modelo económico –anteriormente nacionalista- resultante de la aplicación de los programas de ajuste estructural de tendencia enteramente neoliberal a inicios de la década de los 80's del pasado siglo. Estas medidas en el centro del país destacan el estancamiento de los salarios y del empleo urbano, así como el colapso de la agricultura de autoconsumo en pequeña escala, orientada al mercado estatal o nacional. Particularmente, las consecuencias de la oleada privatizadora en este sector, del progresivo desmantelamiento de las acciones sociales del raquítico estado de bienestar y la firma del Tratado de Libre Comercio, colocaron a los pequeños productores de la región en una situación de franca desventaja frente a los grandes consorcios agro-exportadores y las empresas transnacionales que comercializan insumos y productos agrícolas básicos, reorientándolos a volverse individuos migrantes.

Para cientos de miles de habitantes de esta región densamente poblada y con un fuerte componente indígena, las alternativas laborales se estrechan en la medida en que el empleo informal no puede subsanar la mermada capacidad de los

mercados de trabajo urbano ni absorber el excedente de mano de obra procedente de estas zonas del México rural (Roberts y Hamilton 2005).[10] En este escenario de crisis del empleo urbano, a decir de Durand (2005 pág. 5), para algunos, la ciudad de México ya [deja] de ser el polo de atracción que era antes y los estados circunvecinos empezaron a enviar sus excedentes de mano de obra a los Estados Unidos y a los estados de Oaxaca y Guerrero se les unieron con inusitada fuerza Puebla, Tlaxcala, Hidalgo y el Estado de México como centros expulsores de migrantes, (…) de este modo se conformó la región migratoria del centro.La dinámica migratoria en la coyuntura antecedente del estado de Puebla confluyen desplazamientos con fines laborales hacia otras ciudades del país y la migración hacia Estados Unidos de Norteamérica.

En nuestros días, ambos procesos conforman un binomio inseparable. Entre los años de 1955 y 2000 el estado de Puebla fue una de las doce entidades del país cuya migración interna neta acumulada fue negativa en el año 2000, lo cual expresa el peso de esta modalidad migratoria en la entidad; siguiente gráfica.



Gráfica 1. Tasa quinquenal neta de migración interna del estado de Puebla 1955- 2000. Fuente: Banco Nacional de México, 1998; INEGI, 2005.

10 HERRERA Lima, Fernando y Macías Gamboa, Saúl. "Migración de la Mixteca Poblana a Nueva York: espacio social transnacional" pp. 107-164. En HERRERA Lima Fernando. Migración Laboral Iinternacional. BUAP. México, 1997.

El origen de los migrantes poblanos es predominantemente rural y sus principales lugares de destino son, por orden de importancia, el Estado de México, el Distrito Federal y el estado de Veracruz, entidades circunvecinas (Banco Nacional de México, 1988; INEGI, 2005). La migración interna muestra una clara diferenciación por género: entre 1995 y 2000 una mayor proporción de mujeres (22.2 por ciento) que de hombres (17.3 por ciento) migró al Distrito Federal, insertándose mayoritariamente en el sector servicios (INEGI, 2005). Entre 1980 y 2000 los poblanos empiezan a dirigir sus pasos hacia Estados Unidos en búsqueda de mejores condiciones laborales y de vida. Se ha notado que este cambio de dirección del flujo migratorio "tiene que ver con la contracción del mercado de trabajo de los recién llegados al Distrito Federal y a las entidades circunvecinas" (Durand y Massey, 2003). Entre 1960 y 1990 la migración hacia Estados Unidos desde los estados de Puebla, Tlaxcala e Hidalgo y el Distrito Federal aumentó sistemáticamente. Esta tendencia se mantuvo a lo largo de la década de los 90, lo que se corrobora en el análisis que Cortés (2003) hace de la información arrojada por las encuestas sobre migración en la frontera norte de México, llevadas a cabo entre 1993 y 1998; ahí se da cuenta de un aumento de los deportados provenientes de entidades como Puebla, Guerrero, Oaxaca, Tlaxcala, Veracruz, Hidalgo, Morelos, Estado de México y el Distrito Federal. De 1980 al 2000 la tasa de migración internacional en el estado de Puebla aumentó en 26 veces, mientras que la migración hacia otras ciudades del país lo hizo sólo cuatro veces. Sin embargo, cifras del INEGI (2005) indican que durante el quinquenio 1995-2000 el número de poblanos que migraban hacia otras entidades del país fue dos veces mayor que los que migraron a los Estados Unidos. El estado de Puebla llegó a ocupar en el año 2000 el lugar diecisiete a nivel nacional, con un 8.6 por ciento de su población involucrada en este flujo migratorio internacional (INEGI 1996; 2001; 2005). Si bien desde algunas regiones del estado, entre ellas la mixteca poblana, el Valle de Tehuacán y Atlixco vieron salir numerosos contingentes de varones para emplearse como jornaleros en las empresas agrícolas estadounidenses, básicamente durante el último tramo del llamado Programa Bracero (1940-1964), es a inicios de los 80 cuando la migración internacional en la

entidad cobra una fuerza inusitada (Macías y Herrera, 1998; Smith, 2003), lo que ha llevado a caracterizarla como una “migración acelerada” (Binford, 2003).

Entre 1995 y 2000 alrededor de tres cuartas partes de estos migrantes fueron varones; ocho de cada diez tenían entre 15 y 34 años (INEGI, 2005). Los niños que son llevados por sus padres o que han nacido en el vecino país del norte han venido a engrosar este flujo migratorio. Los flujos migratorios originados en el estado de Puebla se nutren fundamentalmente de personas procedentes de localidades rurales, particularmente ubicadas en el sur y en los Valles Centrales de la entidad (Cortés, 2003): en el quinquenio 1995-2000 el 70.8 por ciento de los migrantes hacia Estados Unidos salieron de asentamientos mucho menor a los quince mil habitantes. De manera interesante destaca que de las ciudades de Puebla y Tehuacán, las más pobladas del estado, emigró un mayor número de mujeres (22.7 por ciento) que de varones (14.3 por ciento) (INEGI, 2005). Este dato está en consonancia con el comportamiento de la migración de acuerdo al género a nivel nacional atendiendo al origen rural-urbano. Según la Encuesta Nacional de Empleo de 2002, un 75 por ciento de varones integraron estas corrientes, pero el porcentaje de mujeres varía de un 24 por ciento en el caso de las que proceden de áreas urbanas a un 14 por ciento cuando se trata de mujeres rurales (Roberts y Hamilton, 2005). La creciente diversificación de estas corrientes migratorias destaca, además, la incorporación de personas de origen indígena. A los contingentes de mixtecos, cuya experiencia migratoria se remonta a los años del Programa Bracero (Smith, 2003), se han agregado nahuas del centro, del sur y del norte del estado y otomíes de esta última región (Rivermar, 2005; Cortés, 2003; D’Aubeterre *et al*., 2007).

El esquema de desplazamiento está íntimamente asociado al estatus migratorio. Dado que la migración masiva de los poblanos es comparativamente reciente, pocos pudieron protegerse con los beneficios de (Ley de Reforma y Control de Inmigración) IRCA, o ley de Amnistía decretada por el gobierno estadounidense en 1986. En consecuencia, la mayoría son migrantes indocumentados, aunado a esta situación, el endurecimiento en el último lustro de la política anti-inmigrante

puesta en marcha por el gobierno de Estados Unidos, ha traído como consecuencia, además del incremento de los riesgos y costos del cruce de la frontera, la modificación de los patrones de estos desplazamientos. Los retornos de los poblanos a sus comunidades de origen tienden a ser cada vez más espaciados: sólo uno de cada diez de los que migraron a Estados Unidos entre 1995 y 2000 regresa. Se reporta, asimismo, que los varones retornan en mayor porcentaje que las mujeres (INEGI, 2005); aunque últimamente, por la situación económica en que se encuentra el país, muy pocos son los que regresan.

De acuerdo con datos que proporciona el Departamento de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos, cerca del 20 por ciento de los inmigrantes que ingresan a ese país, es decir, uno de cada cinco, establece su residencia sea en la ciudad de Nueva York, o en Los Ángeles; son precisamente estos dos destinos los privilegiados por los migrantes poblanos, destacando entre ellos el área conformada por los estados de Nueva York, Nueva Jersey y Connecticut, en donde el 50.78 por ciento de los mexicanos que residen ahí proviene de esta entidad (Durand y Massey, 2003 72).

Los migrantes poblanos se desempeñan fundamentalmente como jornaleros agrícolas, obreros en la manufactura y en la industria de la construcción, su presencia es notable en las maquiladoras de textiles en este último nicho laboral sobresale la participación de las mujeres como trabajadoras a destajo-, el servicio doméstico, el cuidado de niños, ancianos y enfermos, otros se emplean en restaurantes, prestan servicios como jardineros u obtienen ingresos como vendedores ambulantes. Se ha documentado (Durand, sin referencia) que los intercambios de favores y asistencia de diverso tipo entre parientes, amigos y paisanos establecidos en Estados Unidos llega a monetizarse y convertirse en una fuente de recursos económicos, especialmente para las mujeres (D´Aubeterre, 2006). Cabe señalar, que esta superposición entre espacios de trabajo y espacios domésticos (entre producción y reproducción), contribuye a invisibilizar el trabajo femenino (Sassen, 2003). Vale la pena anotar que todas estas actividades se caracterizan por su bajo nivel de calificación, bajos salarios, largas jornadas

laborales y, con frecuencia, constituir trabajo sucio y de alto riesgo. Estas características las hacen poco atractivas, no sólo para los ciudadanos estadounidenses, sino aún para migrantes de otras latitudes que gozan de ciertos privilegios en el terreno laboral de los que no son partícipes los mexicanos, en general, y sobre todo los poblanos.

2.3 EL PUEBLO DE SANTIAGO ACATEPEC EN EL ESCENARIO MIGRATORIO NACIONAL Y DEL ESTADO

En esta parte del trabajo, que representa el punto fundamental del mismo, se pretende analizar los motivos por los cuales las personas de la comunidad de Santiago Acatepec por problemas económicos, falta de empleo, o problemas geográficos de su comunidad, entre otros, tiene que emigrar para poder mejorar sus niveles de vida personal y de sus familias, por lo que hay una inquietud de hacer una serie de investigaciones sobre la migración y como se ha desarrollado en México en los últimos veinte años. La revisión documental de este capitulo tuvo lugar en instituciones y centros de investigación reconocidos por sus trabajos en las áreas de migración. (Se consultaron las bibliotecas y centros de documentación de El Colegio de México, la Facultad de Estudios Superiores “ARAGÓN”, de la Universidad Nacional Autónoma de México y también se consultaron bases de datos especializadas en la migración y páginas de Internet institucionales.

Como ya se ha dicho a lo largo de este trabajo, en México la migración es un proceso social de suma importancia pues por la introducción del modelo económico neoliberal implementado desde principios de la década de los ochenta, se ha intensificado la salida de un gran número de familias a lo largo y ancho de nuestro país, de tal forma que se hace referencia a una migración de carácter rural-urbana o rural-rural. Estas familias provenientes del medio rural hallan en la migración un medio por el cual pueden obtener ingresos que sufraguen los gastos del hogar. A éstas se añaden el incremento en los niveles de pobreza, la calidad de la tierra, falta de mantos acuíferos, la ubicación geográfica, problemas

económicos, tipos de producción y los elevados niveles de desempleo crónico y por ende, la amplia demanda de trabajo barato y flexible en las regiones receptoras.

Si bien, Santiago Acatepec no ha figurado en al ámbito estatal y mucho menos en el nacional, fue esta la inquietud que motiva desarrollar este trabajo de investigación, para hacer saber a la comunidad en general de la problemática por el cual atraviesan esta y otras comunidades rurales de la región, motivo por el cual, para muchas familias de Acatepec, la migración representa una estrategia de sobrevivencia que complementa sus ingresos, pero para otras, es el único medio con el que cuentan para sobrevivir; en otras palabras, se ha convertido en su modus vivendi de esta comunidad.

Si bien en nuestro país, el fenómeno de la migración de tipo rural, se debe al marco de la reestructuración de la agricultura, situación que se agravó con las modificaciones que se hicieron al artículo 27 constitucional. El Programa Sectorial Agrario 1995-2000 destacó que uno de los principales cambios introducidos en dicho artículo era la posibilidad de que la tierra comunal circulara y las parcelas se compactaran dentro de un mismo ejido, sin que se degradaran los principios sociales y de convivencia en que se basa la reforma agraria. De acuerdo con el actual contexto que vive el campo mexicano no se puede hablar de una protección de las tierras comunales, ni mucho menos del reconocimiento de un mercado de tierras para la población rural. Estas reformas también han derivado cambios muy importantes que tienen que ver con el desarrollo económico que caracteriza a los Estados del sur con los del centro o norte de la República Mexicana, es decir, que este desarrollo económico se basa en aspectos que están completamente desvinculados tanto cuantitativa como cualitativamente, de ahí que las distinciones culturales, ideológicas, sociales, económicas y políticas principalmente, adquieran una mayor complejidad. Por mencionar un ejemplo referente a las diferencias sociales y culturales entre estas regiones, el factor más destacado lo constituye la mayor presencia o concentración de población indígena en los estados del sur y centro del territorio nacional; mientras que en el norte, si bien se localizan regiones de Diecisiete tradicionales indígenas, su concentración es comparativamente

menor que en las regiones mencionadas. Estas diferencias encuentran diversos mecanismos y procesos de articulación que lo mismo incluyen elementos económicos, que sociales y culturales.

Haciendo hincapié en la cuestión económica de estas dos regiones (sur y centro) y aunado a la cuestión económica de los habitantes del medio rural, las economías campesinas e indígenas no compiten en función de mercados de productos con las grandes corporaciones empresariales, pues los volúmenes, tipos y calidad de éstos en cada una de ellas tienen destinos y consumidores diferentes. De igual forma, los procesos productivos y tecnológicos empleados son diametralmente distintos. Lo que hoy permite una vinculación entre ambas economías que se presentan a través del mercado de la fuerza de trabajo. La gran mayoría de los pequeños agricultores mexicanos cultiva maíz y frijol en tierras de temporal; como es el caso de Santiago Acatepec; (población en estudio). Esta población es una de las tantas más empobrecidas respecto a la agricultura mexicana, además de que se ha visto directamente afectada por las reformas constitucionales que se han llevado a cabo en la última década y por la región geográfica en que se encuentra, razón por la cual no puede competir con los productores de talla internacional (estadounidenses, canadienses o europeos), así millones de pequeños productores como los de Acatepec, deben abandonar sus tierras al ver que no producen y se reducen los subsidios y las barreras comerciales. La descapitalización del campo mexicano es producto tanto de una reducción de la inversión pública en el desarrollo rural como de la apertura de las fronteras del país a la importación libre de productos agrícolas. Este cambio se ha dado principalmente en el noroeste del país, donde la tierra es más fértil y de alta productividad, aun con la implementación y uso de alta tecnología para este tipo de producción agroindustrial. Sin embargo, esta estrategia ha subrayado aún más las desigualdades económicas entre un sector campesino e indígena estancado y un sector exportador moderno.

Uno de los mecanismos que ha implementado la población campesina de Santiago Acatepec para enfrentar esta crisis de pobreza es recurrir básicamente a la migración temporal, estacional o permanente hacia las ciudades más cercanas

y a los Estados Unidos o a diferentes estados de la república, especialmente al centro y noroeste del país a los campos de cultivos agroindustriales que subsidian gran parte de la economía familiar de pueblos enteros convirtiéndose en la principal fuente de ingresos de dichos grupos domésticos, lo que se ha convertido en una estrategia de sobrevivencia en la que se apoya la reproducción no solo material y social de las familias, sino también la reproducción económica, política y cultural de poblados enteros.

Si bien los factores antes mencionados han contribuido a la proletarización de los trabajadores agrícolas en México, consistente en pasar de campesino-indígena a trabajador asalariado en calidad de mano de obra sumamente barata, bajo la condicionante de ser migrante en su propia tierra. La falta de oportunidad de empleo en los estados expulsores de mano de obra y la demanda de fuerza de trabajo en los estados de atracción promueven la migración que opera como modus vivendi de miles de familias indígenas jornaleras del medio rural, como sucede con Santiago Acatepec.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en un estudio realizado entre 1990-1995, identificó al Estado de México y al Distrito Federal como los sitios que generaban o recibían los flujos migratorios de mayor magnitud, pero también identifico siete zonas estratégicas para el tránsito migratorio: Sinaloa-Baja California, Yucatán-Quintana Roo, Durango-Chihuahua, Veracruz-Tamaulipas, Veracruz-Puebla, Oaxaca-Veracruz y Jalisco-Baja California. Asimismo, destacaba como principales entidades expulsoras de migrantes indígenas a: Puebla, Hidalgo, San Luis Potosí, Estado de México, Querétaro, Guerrero, Veracruz, Oaxaca, Campeche, Quintana Roo y Yucatán. Sin embargo, hoy en día un número importante de migrantes de Santiago Acatepec se emplean como jornaleros agrícolas en las empresas agro exportadoras de hortalizas en los estados del norte, noroeste y centro del país tales como Chihuahua, Sinaloa, Sonora, Baja California, Baja California Sur y Morelos; en la cosecha de tabaco, caña de azúcar, café, plátano, naranja y frutas en los estados de Veracruz, San Luis Potosí, Nayarit, Oaxaca, Chiapas e Hidalgo. En la ciudad de México y otras ciudades medias se emplean en la construcción, la jardinería, el comercio

informal, los servicios domésticos, meseros en restaurantes, algunos profesionistas empleados en empresas o en el gobierno.

Así, hasta hace algunos años, tanto los sitios de expulsión como los de atracción formaban parte de un conjunto relativamente acotado e identificado de lugares a los cuales la población rural de Acatepec accedía incluso desde el siglo XIX, ya sea de forma temporal o definitiva fuera de las regiones que tradicionalmente ocupaban (como eran las ciudades que tienen una importancia municipal o bien, el Distrito Federal). De esta manera, las corrientes migratorias se han ido diversificando cada vez más, orientándose hacia nuevos y lejanos destinos, como suelen ser Estados Unidos y Canadá, donde ya hay gente de Acatepec. En este contexto, el flujo migratorio de Santiago Acatepec se presenta como uno de los factores fundamentales que hacen posible esta vinculación, en donde los individuos que se incorporan a estos procesos, no sólo llevan consigo su fuerza de trabajo, sino que son portadores de relaciones sociales y culturales propios de sus lugares de origen que, al llegar a los puntos de destino migratorio, funcionan como elementos de diferenciación social respecto a los demás sujetos sociales con los que interactúan, tanto en el trabajo como en la vida cotidiana. De igual forma, el migrante es receptor de prácticas sociales y culturales que se reproducen en los lugares de destino y que de diversas formas impactan en él, llevándolas consigo cuando retorna a su comunidad de origen. Al ser un movimiento migratorio ocasionado por cuestiones esencialmente económicas y laborales, es razonable que alrededor de tres cuartas partes de los migrantes de Santiago Acatepec sean hombres jóvenes, quienes son los principales portadores al gasto familiar y la otra cuarta parte mujeres.

La edad es un factor determinante al momento de tomar la decisión de emigrar a una ciudad cercana u otro país. Una característica de la población de Acatepec que ha migrado al extranjero entre 1995 y 2000, es mayoritariamente joven, según la investigación de campo realizada en el año 2010; de cada 10 personas 8 tienen entre 15 y 34 años al momento de emigrar, edades en las que se es más apto para desarrollar cualquier tipo de actividad, sobre todo aquellas que requieren de un importante desgaste físico, como sucede casi siempre en los trabajos para los

que esos migrantes son contratados, principalmente en las maquiladoras, en la industria restaurantera, en el campo y en la construcción. Una tercera parte de quienes migran a otro país son los jóvenes de 15 a 19 años, lo que indica que la partida del estado y de ésta población de Acatepec se inicia a edades muy tempranas. Tal parece que sólo esperan terminar su educación secundaria o bachillerato –que muy pocos terminan- para migrar; desafortunadamente no es posible saber cuántos de esos jóvenes viajan al extranjero para continuar con sus estudios, en comparación con quienes lo hacen para trabajar.

De todos los migrantes internacionales del estado de Puebla y de la población en estudio, que salieron del país entre 1995 y 2000, la proporción más significativa corresponde a los hombres de 15 a 19 años, así como a quienes tienen entre 20 y 29 años. Un menor porcentaje registran las mujeres de 15 a 29 años, pero también es la edad a la que ellas migran con más frecuencia; la característica principal de los migrantes hacia el extranjero, es su juventud. Además de ser en su gran mayoría jóvenes, los migrantes internacionales también son, mayoritariamente, originarios de localidades menos urbanizadas: 70.8% de los migrantes fueron referenciados en asentamientos menores de 15 000 habitantes, la mitad de ellos en asentamientos con menos de 2 500 habitantes, y la otra mitad en poblados más grandes, de 2 500 a menos de 15 000 habitantes. Si se considera que el sector agropecuario, el cual se asienta casi en su totalidad en zonas rurales, es el que menos perspectivas económicas ofrece, entonces resulta congruente que la mayoría de los migrantes internacionales provengan de localidades con esa característica. También por sexo puede verse una situación parecida; es decir, del total de hombres que ha migrado a otro país en el periodo ya señalado, casi 73% lo hacen de alguna de las localidades de menos de 15 000 habitantes del estado. Similar comportamiento se da entre las mujeres, pero en menor proporción, de ellas 64.0% salen de esos poblados. Las poblanas migrantes internacionales que parten de las dos ciudades con más población del estado, Puebla y Tehuacán, ambas con más de 100 000 habitantes, representan un porcentaje significativo de 22.7; el cual resulta más alto que el de los hombres que salen hacia el extranjero desde esas dos ciudades, que es de 14.3 por ciento.

Como se ha dicho al principio de este apartado, casi la totalidad de los poblanos y poblanas que han migrado al extranjero entre 1995 y 2000 tienen como destino los Estados Unidos de América. Quienes emigran a esa nación representan 96.0 por ciento. Esta oleada migratoria hacia la unión americana se propicia a través de la existencia de redes sociales formadas principalmente por parientes, compadres y paisanos, que facilitan el viaje y la estancia en aquel país. La línea divisoria entre México y los Estados Unidos de América está considerada como una de las más dinámicas del mundo, no sólo por la entrada legal de mexicanos a ese país, sino también por quienes lo hacen de manera clandestina, como lo han hecho las personas de Santiago Acatepec. No obstante que la gran mayoría de hombres y mujeres del estado emigran hacia el país vecino del norte, comparativamente con los hombres, entre las mujeres existe un menor porcentaje de quienes parten hacia los Estados Unidos de América.

Los municipios que de acuerdo a CONAPO registran una alta intensidad migratoria se encuentran ubicados en esta región Mixteca y según nuestra investigación, también Santiago Acatepec. Resulta interesante cruzar estos datos, cuando a pesar de tener flujos intensos el envío de remesas no es tan significativo para estos municipios. El estudio del impacto y uso de las remesas en las comunidades de esta región. Es por ello que presentamos los resultados del trabajo realizado en Zapotitlán Salinas (comunidad cercana a Santiago Acatepec) durante agosto del 2002. En la primera parte, se describen los flujos migratorios de la Mixteca Poblana. En la segunda parte, la desarticulación de los sistemas productivos locales ha influido en la intensificación de la migración. Y finalmente como resultado de las entrevistas realizadas a cinco familias de la comunidad de Acatepec se describen los distintos usos y destinos que las remesas han tenido y el papel que han jugado en el ingreso de estas familias. La Mixteca Poblana es una de las regiones más pobres del estado de Puebla, en esta región se encuentra nuestro objeto de estudio lo cual viven en las mismas condiciones de pobreza y marginación dadas los limitados recursos naturales y económicos con los que cuenta (Fuentes, 1995; Sedesol, 1995; Sedesol, 2000). Se localiza en el sur del Estado y limita en esa dirección con Oaxaca y Guerrero. Esta región

comprende un territorio de aproximadamente 40 mil hectáreas, de las cuales algunos autores como Fuentes Aguilar coinciden en señalar que 10,568 km2, se localizan al sur del Estado de Puebla, equivalente al 37.2% del territorio estatal. Abarca a 45 municipios distribuidos en los Distritos Electorales de XIII, XIV y XV, con cabeceras distritales ubicadas en Acatlán, Izúcar de Matamoros y Tehuacán, respectivamente.

CAPITULO III PROCESO MIGRATORIO DE SANTIAGO ACATEPEC EN EL CONTEXTO DE LA SOCIEDAD GLOBAL.

Con base en la investigación de campo observamos que, en el caso de la región de la mixteca poblana, y específicamente Santiago Acatepec**,** se ha entrado a una lógica migratoria propia de la sociedad global desplazando los movimientos graduales de migración, ha movimientos intensificados, convirtiéndose en un ritual para las nuevas generaciones de inmigrantes de ésta comunidad, quienes –como ya se ha explicado a lo largo de este trabajo- se desplazan por la necesidades de supervivencia que tienen como parte de su vida cotidiana. Como resultado la gente de este pueblo ha entrado en una migración transnacional que se convierte en un proceso auto reforzado, que es más independiente de la condición que originalmente la causó (Massey y otros, 1994). Los constantes movimientos a las ciudades cercanas como un paso inicial para el proceso de migración hacia los Estados Unidos, "reducen los riesgos" y los costos, eliminando la selectividad del proceso.

Una persona inmigrante (a su regreso al pueblo) nos permitió ilustrar en forma de plática cómo se perciben los desplazamientos a diversas ciudades de Estados Unidos desde el pueblo, Santiago Acatepec. En su relato, Raúl Hernández Salvador originario de Acatepec, nos dice:

"Para irme a Estados Unidos fue muy difícil ya que antes nadie se había ido, por lo tanto no encontré apoyo para llegar, solamente con un conocido de otro pueblo cercano lo logre".

Recalcando: "aquí algunos ya se han ido hasta Nueva York, y otras ciudades de Estados Unidos". Prosigue diciendo: "cuando yo caminaba por la banqueta de aquella ciudad no creía que estaba en otro país, veía a unos conocidos que trabajan un tiempo en la tienda o un puesto en la calle, van, hacen un dinerito y se regresan, luego vuelven a ir aunque no de forma constante…" (Padre de familia que se fue hace 6 años: y regresó en Abril, del 2009)

De esta manera, el proceso de acumulación de capital social (como experiencia, contactos, conocimiento sobre los mercados de trabajo, referente a los coyotes, los pasos apropiados en la frontera), producen con el tiempo y en las diversas comunidades la conformación de nuevas estrategias de desplazamiento para los futuros migrantes; y en donde luego surgen otros patrones migratorios producto de la experiencia. En Santiago Acatepec se observa la existencia de nuevos patrones migratorios fincados en redes de parentesco o amiguismo y una constante movilidad circular que representan también nuevas formas de incorporación y establecimiento, como por ejemplo los que se han desarrollado en la ciudad de Nueva York –según los datos recabados por migrantes veteranos- y otras ciudades de Estados Unidos, la cual no necesariamente implica aculturación, -aunque sí se presenta- y una asimilación en la sociedad de destino, como una especie de alargamiento socio-espacial de las referencias simbólicas comunitarias, independientemente de las fronteras geográficas (Rouse,1996).

Los movimientos constantes de personas, quienes con su trabajo aportan considerables sumas de dinero, que es empleado en la obtención de bienes materiales además de información, dan pie a la circulación de los muchos bienes simbólicos propios de la cotidianidad norteamericana que se van introduciendo en el transcurrir cotidiano en el lado sur de la frontera y muy específicamente al interior de la comunidad, que en pocas palabras, la necesidad de posesión de bienes materiales se ha convertido en una motivación para que los jóvenes –principalmente- migren hacia los EE.UU. en pos de recrear un vecindario rural, un barrio particular, es decir, nuevas formas de apropiación sociocultural que imitan el espacio urbano, ya sea mediante organizaciones con referencia local y social cuyos miembros son del mismo pueblo de origen, o bien de los barrios cercanos, que tiene correspondencia con habitantes de la misma comunidad de Acatepec en la mixteca poblana. No obstante, todas estas formas de establecimiento y organización comunitaria en la ciudad de Nueva York y otras ciudades de EE.UU., aparecen como transitorias en el imaginario de los inmigrantes, con la promesa de que pronto regresarán a sus lugares de origen. La transitoriedad del establecimiento es un argumento típico de los inmigrantes de Santiago Acatepec

(muy probablemente de muchos inmigrantes poblanos en los Estados Unidos), que se constituye en una importante barrera socio-cultural para el establecimiento permanente en el punto de destino.

La situación transitoria de los inmigrantes en los puntos de destino fortalece la idea del circuito, en donde la circulación constante expande las referencias comunitarias en diversos sitios y momentos del circuito migratorio, reduciendo los tiempos y las distancias de los intercambios simbólicos entre comunidades locales y las de destino, construyendo así la imagen de la comunidad transnacional sobre las fronteras. La comunidad de Santiago Acatepec se ha convertido en una comunidad transnacional que se fortalece en dos elementos principales: en el papel de la religiosidad popular mexicana y en el de la organización comunitaria primordial, la cual descansa sobre el parentesco. Ambos elementos constituyen la fortaleza organizativa de las comunidades de la región, inmigrantes en los Estados Unidos, particularmente en la ciudad de Nueva York en la que ya están incluidos los migrantes de Acatepec. También se ha analizado las características socio-demográficas de los inmigrantes que se van a la ciudad de Nueva York, lo que nos permitió más tarde destacar las transformaciones comunitarias que han experimentado los pueblos de la mixteca poblana y en menor medida Santiago Acatepec; asimismo, observar cuáles son las transformaciones en la fisonomía del pueblo a partir del aceleramiento de la migración hacia los Estados Unidos, ocurrida en las últimos 20 años. Este recorrido nos permitió entender los patrones de la migración de Acatepec, las modalidades de su establecimiento en Nueva York y otras ciudades de aquel país.

Las transformaciones –como un punto inicial de análisis-, de la comunidad de Santiago Acatepec se aprecian no sólo en los cambios poblacionales y el paisaje local, sino en los estilos de vida de las familias y en la modificación de los roles sociales, la relación entre hombres y mujeres, y entre generaciones; en suma, las transformaciones se observan en las estructuras de la organización comunitaria, basadas en la constitución de identidades migrantes, producto de la conformación de un circuito migratorio dinámico, de alta movilidad y con características

particulares de organización comunitaria que trasciende el ámbito local y se extiende a través de la frontera en una suerte de alargamiento socio-espacial de la comunidad. La consolidación de este circuito *Santiago Acatepec - Nueva York y otras ciudades cercanas - y regreso a Acatepec* ha permitido la presencia considerable de integrantes de esta comunidad, cuya dinámica se sostiene en el constante ir y venir de personas, dinero y bienes materiales en general. Esta investigación observa que, el sustrato básico que consolida al circuito en su dimensión transnacional deviene no sólo de las remesas económicas, que sin duda han impactado en la comunidad de Acatepec; sino de las *remesas socio-culturales* que posibilitan el fortalecimiento de la memoria colectiva en los diversos puntos del circuito, consolidando los vínculos primordiales y actualizando la pertenencia comunitaria, que a la vez refuerzan la *identidad migrante.* Esta identidad se funda en repertorios culturales, producto del intercambio dinámico de imágenes, narrativas, discursos (lo que hemos llamado aquí remesas socio-culturales); de tal suerte que la identidad migrante se encuentra desterritorializada y se reconstruye constantemente en el espacio transnacional.

Se puede decir en éste capítulo que, Santiago Acatepec debido al problema económico que ha enfrentado en los últimos años (más intensamente), se ha identificado en un contexto global y que la dinámica del circuito transnacional de los migrantes de Acatepec, ha generado diferentes formas de establecimiento en la ciudad de Nueva York y otras ciudades del norte, recreando espacios de identificación comunitaria, los cuales se diferencian de los barrios étnicos de otros grupos nacionales establecidos en la ciudad. La búsqueda de espacios comunitarios para inmigrantes de reciente arribo ha conducido a la generación de diversas formas de apropiación del espacio social en la gran urbe, basados indudablemente, en el caso de Acatepec y en las modalidades de organización propia de la comunidad de origen.

La migración interna y externa campo – ciudad que experimenta la localidad de Santiago Acatepec resulta un fenómeno interesante a investigar ya que a simple vista se observa una redistribución de la población que ven vaciar al pueblo y sus campos, esto se ha producido porque el trabajo en el campo es escaso, las tierras

de temporal ya no producen como antes y también porque ya no hay lluvias suficientes para que los campos sean nuevamente productivos; esto debido a los constantes cambios climáticos que últimamente se han observado; por lo que las personas jóvenes tienden a buscar mejores niveles de vida personal, de la familia y por consecuencia, para la comunidad. Otros factores que influyen son la falta de recursos económicos para adquirir alimentos suficientes y nutritivos para las familias, además de la falta de infraestructura y tecnologías agrícolas causada en gran medida por la falta de apoyo del gobierno estatal para explotar las aguas subterráneas, lo que ayudaría a mejorar el nivel de desarrollo social y alimentario de la comunidad; pero a la falta de todo lo anterior surgen también los movimientos pendulares que consisten en las personas que se desplazan diariamente entre este poblado y el lugar donde consiguen trabajo por temporadas y algunos de planta (poblaciones cercanas) o limpiando y bacheando carreteras en la SCT (trabajos temporales), los cuales son muy pocos.

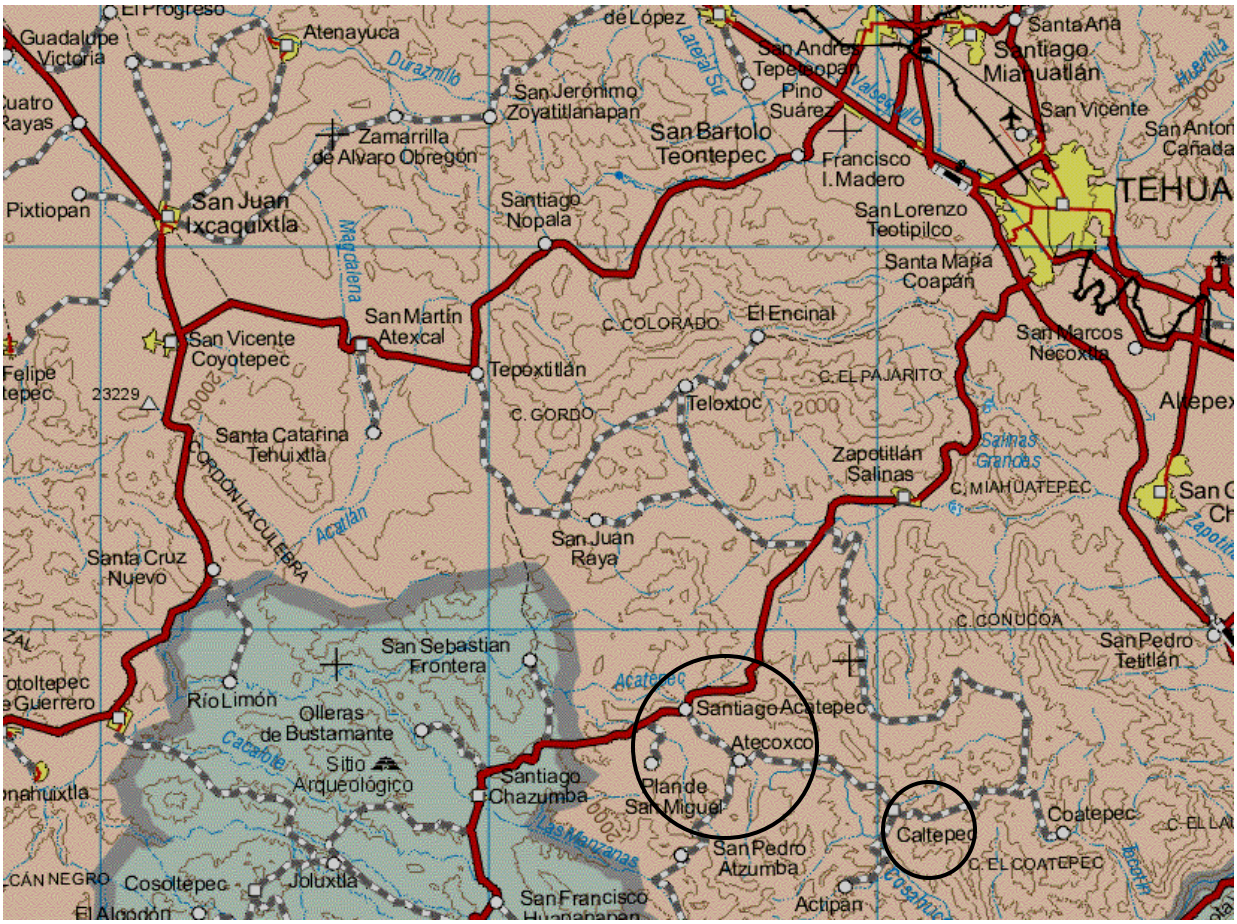
3.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA SOCIOECONÓMICA Y POLÍTICA DE SANTIAGO ACATEPEC.

Santiago Acatepec es una población que pertenece al municipio de Caltepec el cual se localiza en el sureste del estado de Puebla. Este municipio tiene una superficie de 473,28 kilómetros cuadrados. Limita al norte con el municipio de Zapotitlán; al este, con el municipio de San José Miahuatlán; el sur, con el estado de Oaxaca, y al poniente con el municipio de Zapotitlán y forma parte de la región económica VII, con cabecera en Tehuacán Puebla.

Orografía del municipio.

El territorio caltepecano forma parte de la provincia fisiográfica de la Sierra Madre del Sur. Está marcado por la presencia de la Sierra de Zapotitlán, que separa el Valle de Acatlán al oeste; el valle de Tehuacán al oriente y los llanos de Tepexi al norte. La altitud mínima en el municipio corresponde al cauce del río Hondo que forma el límite con el municipio oaxaqueño de Concepción Buenavista, con 1100

msnm. La altitud máxima se localiza en el cerro Chicamole, donde el territorio alcanza una altitud de 2760 m.s.n.m.



Ubicación geográfica del municipio Caltepec, (circunferencia pequeña) al que pertenece la población de Santiago Acatepec y dos comunidades de la misma (circunferencia grande).

Clima

El municipio se localiza en la zona de climas secos de la Sierra de Zapotitlán, presenta tres climas, que muestran un decremento de humedad en dirección oeste- este.

Clima semi-seco templado con lluvias en verano y escasas a lo largo del año: se localiza al occidente y norte del municipio.

Clima semi-seco cálido, lluvias en verano y escasas a lo largo del año: se presenta en una franja que recorre el municipio de norte a sur.

Clima seco semi-cálido, con lluvias en verano y escasas a lo largo del año: se presenta al oriente del municipio, en las proximidades del Río Hondo.

Principales Ecosistemas

El municipio presenta una gran diversidad de vegetación, predominando la selva baja caducifolia donde se encuentran especies como: cardón, copal, papelillo, amarillo pochote, xoconoxtle, yaxché, cascalote, etc. También cuenta con bosques de táscate y encino con vegetación secundaria arbustiva, aunque muestran signos de erosión; cubren el sur y noreste del municipio y cuenta con especies como encino, roble, jarilla, chaparro amargoso, maguey, palma, quiebra platos, codo de fraile, encino, quebracho y madroño.

En el norte predominan los chaparrales, el matorral desértico roset filo y matorral crasicaule, donde se encuentran barreta, maguey, salvia, acahual, romerillo, palma. Izote, sotol, cucharilla, biznaga, cardón, gigante, gucapilla, zoapatle, cazahuate, senecio, etc.; ocupando áreas reducidas y dispersas, existe pastizal inducido, así como zonas dedicadas a la agricultura de temporal sobre todo al norte y noroeste.

Fauna: existen en el municipio gato montés, víboras, coyotes y conejo.

Recursos Naturales: Existen bancos de arena y piedra en la ribera del río La Compañía.

Características del Uso del Suelo

En el municipio y la población de Acatepec, se identifican suelos pertenecientes a tres grupos que a continuación se describen: Litosol: ocupa casi en su totalidad la superficie del municipio. Rendzina: ocupa un área reducida del norte del municipio. Regosol: se localiza en una zona muy reducida del extremo noroeste.

Perfil socio-demográfico y evolución demográfica

De acuerdo al conteo de Población 2010 del INEGI el municipio tiene 4,837 habitantes, siendo 2,279 hombres y 2,558 mujeres, con una densidad de población de 10 habitantes por kilómetro cuadrado; teniendo una tasa de crecimiento anual de 0.16%. Se estima que para el año 2000 la población sea de 5,084 calculándose una densidad de población de 11 habitantes por kilómetro cuadrado. Con respecto a marginación tiene un índice de 0.884, esto quiere decir que su grado de marginación es alto, por lo que ocupa el lugar 61 con respecto al resto del estado. Tiene una tasa de natalidad de 21.7%; una tasa de mortalidad de 5.7% y una tasa de mortalidad infantil 28.3%.

SANTIAGO ACATEPEC

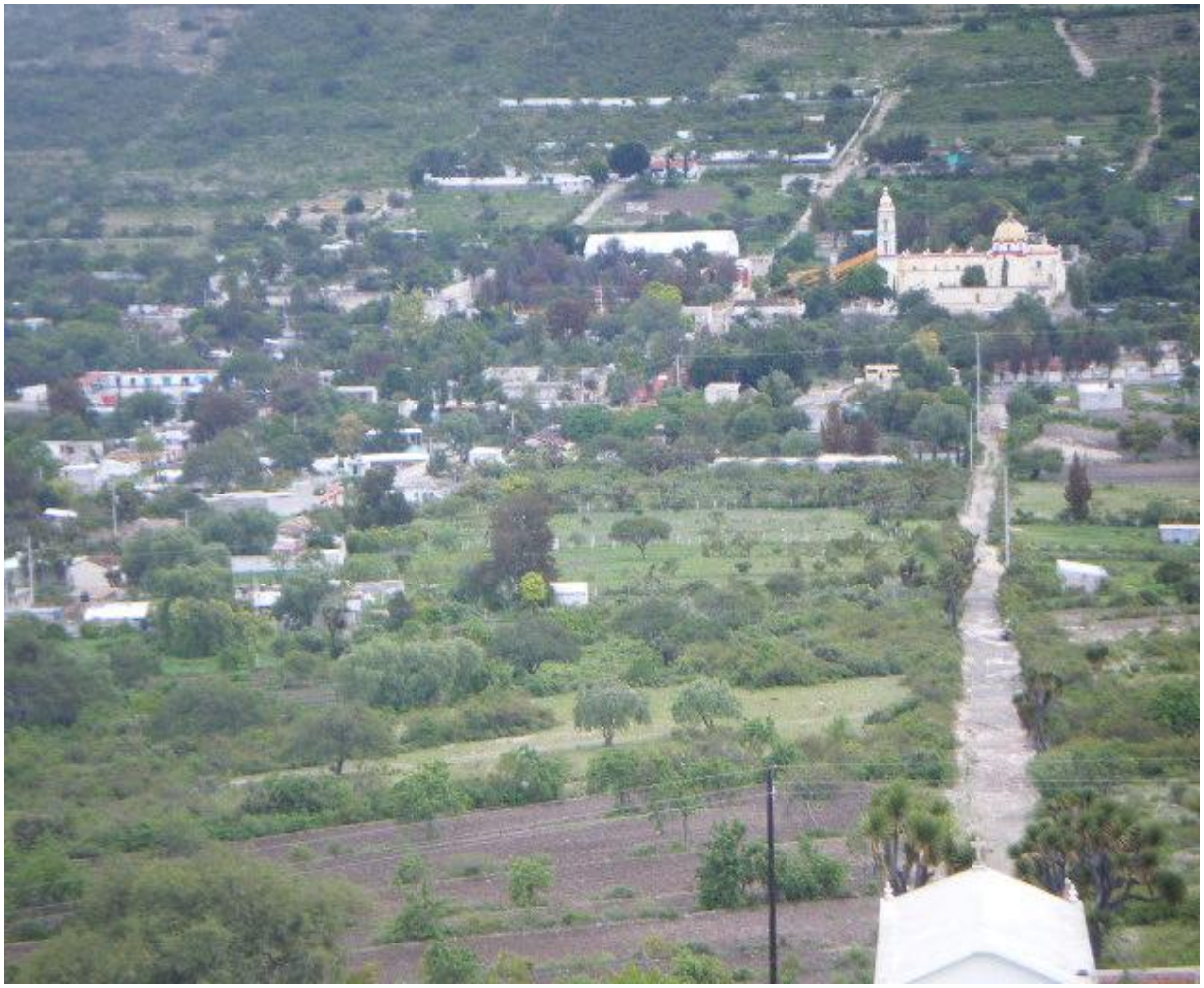


Foto No. 1 Población de Santiago Acatepec. Fuente: Elaboración propia en base a la investigación 2010. (Fortino López Peláez)

Santiago Acatepec es una localidad que no está exenta de este problema migratorio, se ubica en el Estado de Puebla; es una población que también tiene gente migrante. Se calcula que tiene una población aproximada de 1589 habitantes (según INEGI censo del 2000), incluyendo sus barrios del **Plan de San Miguel, Atecoxco, Los Granados, Sabino Farol y el Marrubio**. Acatepec se encuentra a 2060 metros de altitud sobre el nivel del mar. Con un clima prevaleciente semi-cálido y también sub-húmedo, con lluvias en verano; en algunas áreas, el clima es templado con verano cálido. La flora consiste en nopales, órganos (cactus), así como pequeñas zonas de bosque bajo con árboles de cuachalate, pochote, pirúl, mezquite, guajillo, cazahuate, izotes, etc. como se observa en la siguiente fotografía.

Foto No. 2 Vegetación (nopal, cuajillo, izote, etc.) diversa de Santiago Acatepec. Fuente: Elaboración propia en base a la investigación 2010 (Fortino López Peláez)

Ante esta situación de vida semi-desértica, la agricultura de temporal es para la subsistencia de las mismas personas. La gente también cuando no tiene que salir al campo se dedica a la producción artesanal de sombreros y petates de palma, pero como estos productos son muy mal pagados, la zona se ha convertido en

una región expulsora de migrantes. En cosas materiales, las familias y la población han mejorado sustancialmente, pero sobre todo algunas familias de los migrantes de la localidad por el envío de las remesas que envían esporádicamente, pero a cambio han importado males como el Sida, y la drogadicción entre los jóvenes.

3.2. Dinámica y tendencia migratoria de los últimos veinte años en Santiago Acatepec.

En las últimas dos décadas los movimientos migratorios muestran importantes cambios en cuanto a su magnitud, dirección, características e impacto en la población de Santiago Acatepec, esto se observa también en gran parte del sur del estado de Puebla, principalmente la región mixteca, que presenta los mayores rezagos de la población, ya que concentra 21 mil localidades con una población de 4.8 millones de personas en situación de alta y muy alta marginación, dentro de las cuales se encuentra Santiago Acatepec. En relación a las causas de la migración de Santiago Acatepec y área donde se encuentra ubicado geográficamente, creo que realmente no existen diferencias en ambas: Tanto los pobladores de la Región Mixteca, como los de la localidad de Santiago Acatepec, emigran principalmente por buscar nuevas oportunidades laborales que les brinden un mejor ingreso económico, superación personal y bienestar para sus familias.

De acuerdo a la encuesta aplicada el pasado mes de abril del 2010, las causas de la migración son contundentes: en números absolutos más del 96% emigra en busca de algún empleo, ya que en Acatepec, no los hay, y los ofertados no son bien remunerados, o no llenan las expectativas de los pobladores, ya que solamente hay poco trabajo en el campo (siembra de temporal) en el bacheo (trabajo temporal) y albañilería. En efecto, la expulsión de campesinos de Santiago Acatepec es originada por causas estructurales; como reflejo está la mala situación económica, falta de mantos acuíferos y tierras poco productivas para sus siembras, la falta de empleo y de apoyos en sus procesos productivos y por la necesidad de buscar nuevas oportunidades que les asegure un desarrollo

económico y social a los integrantes de su familia. Y están seguros que, si permanecen arraigados donde nacieron bajo esas condiciones no podrán salir de su rezago social y económico. Por lo que perderán la oportunidad de darles una vida mejor a sus familias. Esto manifiesta las condiciones de desarrollo del municipio de Caltepec, que de acuerdo a CONAPO (2006) tiene por igual un alto grado de marginación. En este municipio y la población de Santiago Acatepec no se generan los empleos suficientes para ocupar la mano de obra disponible de sus pobladores. Aunque colinda con el municipio "un poco más desarrollado de la Región Mixteca" como lo es Tehuacán éste tampoco es capaz de absorber la mano de obra desocupada de todas las localidades circunvecinas a ésta ciudad.

Como lo sostiene el Fondo de las Naciones Unidas para la Población (http://www.unfpa.org/) entre las varias causas que originan la emigración nacional e internacional están:

1. La búsqueda de una vida mejor para uno mismo y su familia.

2. Las disparidades de ingreso entre distintas regiones y dentro de una misma región; como lo es la región mixteca poblana donde se encuentra el objeto de estudio.

3. Las políticas laborales y migratorias del estado y los países de origen y de destino.

Esto coincide con lo que sostienen los institutos que se encargan del estudio de éste fenómeno migratorio en la población, nuestro estado y en el país, el mayor aliciente para los jóvenes que deciden emigrar hacia los EUA es encontrar un mejor empleo, para así enfrentar las condiciones de baja economía que viven en sus comunidades de origen y por el lugar donde se encuentra Acatepec, esta investigación coincide en las características de la población en estudio; por tal motivo se menciona constantemente esta región poblana alejada de la urbanidad. Así, las causas de la migración son estructurales e inherentes a la economía de un estado y de un país en vías de desarrollo, con características propias de éstos

como son las crisis económicas recurrentes de nuestros días, sobre todo a partir de los años 80's, y 90's donde el campo sufre las graves consecuencias de esta crisis económica mexicana. Y es en la zona rural donde se acentúa más esta problemática económica como lo señala la investigadora América Rodríguez (1999). Por eso es que el campo mexicano vive desde hace décadas una crisis que tiene su fundamento en el sistema económico de libre mercado, implementado en los 80's y que no permite salvar la situación de la escaza situación económica en que vive la mayoría de los pobladores de esta región del estado poblano y por ende la población de Santiago Acatepec.

Lo anterior coincide con la encuesta aplicada en esta investigación a algunos pobladores de la Ciudad de Tehuacán (ubicada en la zona urbana) y la población de Acatepec (ubicada en la zona rural), alrededor del 97% de la población de estas localidades del municipio de Caltepec emigra hacia los EUA, porque no encuentran empleos en el pueblo, ni en su municipio o en la región, con el fin de poder disminuir la crisis económica recurrente y así enviar a sus familias la ayuda para sus necesidades básicas y de ser posible, ahorrar para una inversión en algún pequeño negocio familiar, en esta área rural en donde se encuentra enclavado Santiago Acatepec, con el propósito de ayudar en la compra de materiales para mejoramiento de sus viviendas o compra de productos para algún negocio que les permita subsistir en el campo. Las causas de la migración encontradas en la localidad en estudio, son totalmente coincidentes también con lo que establece la investigación realizada por Reyes Tépach (2006) quien asevera los factores que explican la migración de México hacia EUA y que se agrupan en tres categorías: a) la oferta-expulsión de fuerza de trabajo, dada por la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de la fuerza de trabajo y la necesidad de buscar salarios más atractivos; b) la demanda - atracción, dada por la evolución de los sectores agrícola, industrial y de servicios de la Unión Americana y la demanda de fuerza de trabajo inmigrante; y c) los factores sociales que ligan a los inmigrantes con la familia, los amigos, las comunidades de origen y destino, y que son determinantes para reducir los costos asociados con el movimiento migratorio hacia los Estados Unidos. La migración

internacional, desde el punto de vista pesimista, reduce las presiones del mercado laboral local y regional al absorber el país destino, parte del exceso de oferta de mano de obra (aunque barata) concentrada en estas poblaciones expulsoras.

Así lo dio a conocer el secretario Técnico del Consejo Estatal de Población, Antonio Hernández y Genis; quien destacó que pese a este incremento, sigue siendo la mixteca poblana la mayor expulsora de migrantes, punto en el que refirió que de los 400 mil poblanos que radican en la Unión Americana, la mitad, son de la mixteca donde se encuentra la población de Santiago Acatepec. El funcionario comentó que este fenómeno de migración está ligado a los cambios en los patrones culturales de las regiones, ya que las personas que retornan a sus lugares de origen y vienen con patrones de conducta completamente diferentes y una percepción distinta de la vida, como la vivían en aquel país, y comparándola con la vida de la población rural; Hernández y Genis ejemplificó el caso de Tulcingo de Valle en donde hace todavía 5 años en las escuelas solo se hablaba náhuatl e inglés, lo que ahora ha cambiado, o el caso de Piaxtla que con una población de 15 mil habitantes hay 60 cafés Internet, incluso más de los que hay en la ciudad de Puebla. Detalló que, sin embargo; no solo son los patrones culturales los que afectan a la población migrante, ya que también enfermedades como el Sida o la hepatitis B y C, son motivo de preocupación en el estado y ya se observa también en Santiago Acatepec este tipo de problemáticas de salud.

3.3 Caracterización de los factores detonantes de la migración en Santiago Acatepec.

La Mixteca Poblana es una de las regiones más pobres del estado de Puebla, dadas los limitados recursos naturales y económicos con los que cuenta (Fuentes, 1995; Sedesol, 1995; Sedesol, 2000). Se localiza en el sur del Estado y limita en esa dirección con Oaxaca y Guerrero. Esta región comprende un territorio de aproximadamente 40 mil hectáreas, de las cuales algunos autores como Fuentes Aguilar coinciden en señalar que 10,568 km2, se localizan al sur del Estado de

Puebla, equivalente al 37.2% del territorio estatal. Abarca a 45 municipios distribuidos en los Distritos Electorales de XIII, XIV y XV, con cabeceras distritales ubicadas en Acatlán, Izúcar de Matamoros y Tehuacán, respectivamente. Por otro lado, coincido con Nava (2000) en que las condiciones adversas de la región, así como aspectos tales como la construcción de la carretera Panamericana y el éxodo rural de personas a la ciudad de México, están atravesados por un modelo de desarrollo nacional que privilegiaba la industrialización del país, el crecimiento urbano y la incorporación de las zonas campesinas al desarrollo capitalista, para cumplir su papel de subsidiadoras de la industria. Esto implicaba una modernización productiva que incluía la salida del excedente de mano de obra y su reubicación en otros ámbitos económicos (industria maquiladora y servicios). Pero ahora la realidad es que dentro de los rasgos geográficos de esta región que genera un ambiente restrictivo para la sobrevivencia de las familias de ésta población, podemos identificar como factores detonantes de la migración en Santiago Acatepec:

a) El clima semiárido, extremoso, muy cálido y con lluvias concentradas en verano, que determinan prolongados períodos de sequía y escasa disponibilidad de agua para consumo humano y actividades agropecuarias de autoconsumo.

b) Tala inmoderada de vegetación nativa, un poco de pastoreo y ausencia de prácticas de conservación de la flora, que han provocado una acelerada erosión y calidad de suelos y pérdida de fertilidad de los mismos.

c) La mayor parte de la agricultura es de subsistencia con cultivos de temporal, que emplea mano de obra familiar. La ausencia de estructura de riego no ha permitido que la mayor parte de los campesinos se integren a la producción comercial, debido a la baja capacidad de uso de tierras, a las **escasas lluvias** y a la falta de una tecnología adecuada.

d) Actividades de baja productividad que no permite cubrir las necesidades familiares más elementales como**:** artesanía y poco empleo (tejido de palma, recolección de leña, albañilería y otros trabajos que consiguen en esta localidad y los pueblos cercanos), recolección de productos silvestres, comercio en pequeña escala y trabajo asalariado mal pagado (trabajo en maquiladoras) en la ciudad de Tehuacán**.**

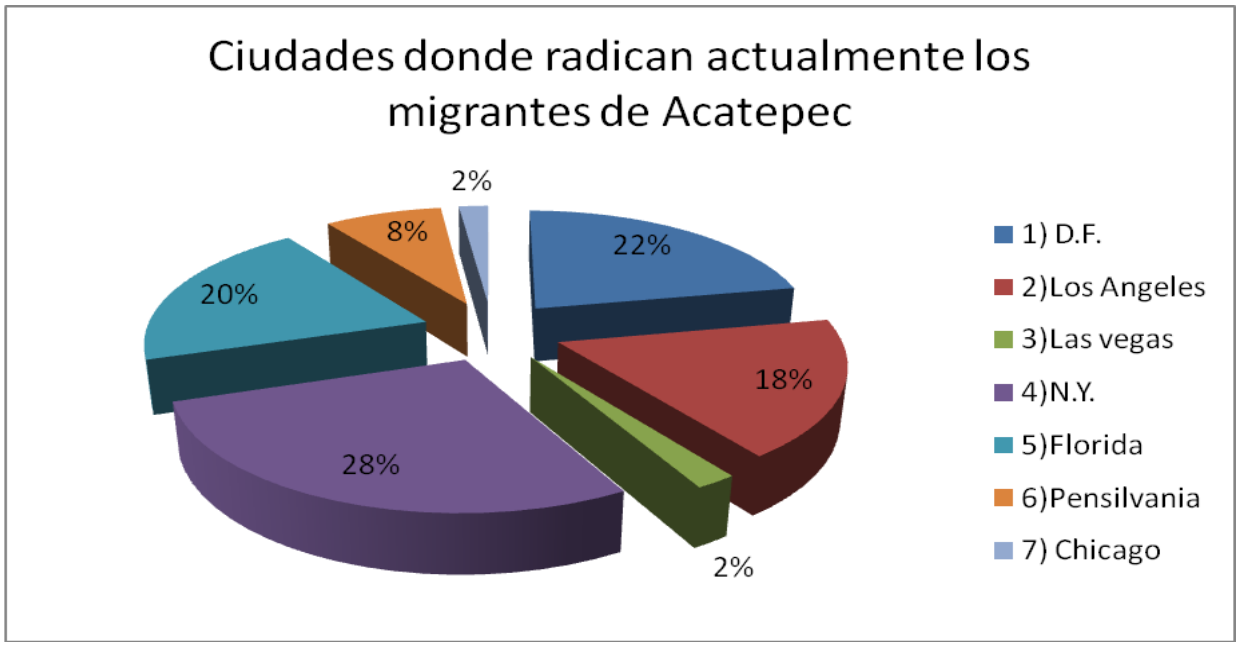
e) Precarias condiciones de vivienda (aunque muchas ya han mejorado) que hay en Acatepec, carencia de servicios públicos, déficit y baja calidad de servicios de salud (obsoleta) y educación.

f) Bajos salarios, niveles de desarrollo y bienestar social. Las condiciones económicas en las que viven las familias de Santiago Acatepec ha sido una de las principales razones por las que contingentes de hombres jóvenes y mujeres emigran hacia el extranjero, principalmente la ciudad de Nueva York y otras cercanas a ésta.

Bolaños (1996) menciona que para 1982 un jornalero agrícola mixteco ganaba entre 1.5 y 2 dólares diarios, en tanto que podía obtener en el mismo tiempo 16 dólares en el estado de California en Estados Unidos. A este respecto, cabe agregar el comentario de Cortés (1995) en el que señala que para junio de 1993 el salario mensual promedio de los jefes de familia mixtecos era de 76 salarios mínimos. En caso de contar con la participación de otros miembros de la familia esta entrada económica podía elevarse hasta 1.2 salarios mínimos. Datos más actualizados del 2000 nos hablan que para la región el porcentaje de población que gana hasta dos salarios mínimos es del 78 por ciento. (INEGI, 2000) Por lo anterior, la comunidad de Santiago Acatepec se ha mantenido desarrollando actividades productivas articulándose a niveles y estructuras fuera de sus tierras, destacando la importancia de la migración en este contexto productivo. Existen algunas aproximaciones antiguas en cuanto al número de migrantes como la de Pries (1997) que habla de que a principios de los 90, cerca del 7 por ciento de la

población de la Mixteca Poblana emigraba anualmente hacia Estados Unidos. Datos más recientes señalan que el número de mixtecos en Estados Unidos podría ir desde 100 mil pasando por 300 mil hasta 500 mil (Smith 1994, Valdés 2001, Cortés 2001). Cortés (1995) señala que ocho de cada diez migrantes trabajaban para 1993 en el extranjero y cinco de cada diez se ubicaban en Nueva York. Pries (1997) menciona que para mediados de los noventa se calculaba que el número de trabajadores migratorios de origen mexicano en Nueva York ascendía a unos 250 mil. Por lo menos dos terceras partes de estos procedían del estado de Puebla, principalmente de la Mixteca Poblana. Para esta misma región Cortés menciona que para 2000 se calculaban unos 37 mil mixtecos en Estados Unidos (Cortés 2000). Dentro de los cuales se encuentran un número importante de la gente de esta población de Santiago Acatepec que migra a esas ciudades estadounidense Nueva York, Chicago, Los Ángeles ente otras.

(**GRÁFICA 1**)



Porcentaje de migrantes radicados en Estados Unidos: Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas realizadas a los familiares de migrantes de Santiago Acatepec. (Fortino López Peláez)

Foto No. 3 Tierras para la agricultura, abandonadas por sus dueños que emigraron. Fuente: Elaboración propia. (Fortino López Peláez) 2010.

Por lo anterior, se da un fenómeno migratorio como resultado de la alternativa buscada por la población, ya que se dan cuenta que mandando remesas como producto del trabajo en el extranjero en particular en diversas ciudades de los Estados Unidos, representan el quebranto económico de nuestra población y del país, impuesto por las políticas neoliberales, la combinación de estos elementos, son el centro de atención manejado en el contenido de nuestro análisis. Existen algunos indicadores que nos hablan de la presencia de aquellos que están lejos. La frecuencia de visitas a las comunidades de origen nos habla de que el 31 por ciento de los familiares no vienen o casi no vienen. El 38 por ciento vienen dos veces al año. El 15 por ciento una vez al año y otro 15 por ciento cada dos años. A pesar de las restricciones fronterizas los migrantes se arriesgan para visitar a sus familias en días de fiesta y a fin de año principalmente.

Con respecto a la recepción de estos envíos, pudimos ubicar que aproximadamente el 60 por ciento de las familias de la Santiago Acatepec reciben remesas de sus familias, cuyo monto es de entre 150 y 300 dólares y la frecuencia de recepción de este dinero es más o menos regular de acuerdo al siguiente

patrón: el 43 % de las remesas se recibe de manera mensual, el 28 por ciento de manera semanal; el 12 por ciento de manera anual y aunque no es frecuente, solo un 4 por ciento menciona que el envío es irregular (Investigación de campo 2010 Fortino López). Este tipo de relación que aparentemente es monetaria, nos habla de un fuerte arraigo por parte de quienes están fuera hacia las comunidades de origen y sus familias. Aun cuando la migración en la Mixteca Poblana se origina en la década de los cuarenta, los lazos entre las familias no se han roto totalmente. El uso de este dinero se destina en primer lugar a la compra, construcción o mejora de la vivienda, (siguiente fotografía); así como algunos objetos que ayuden a obtener recursos para la mantención de la familia que se queda.

Foto No. 4 Casa en construcción, de un migrante. Elaboración propia de la investigación 2010. (Fortino López Peláez)

Para concluir, cerca de un 73 por ciento de las familias dedica este ingreso a la vivienda. Cabe señalar que el envío de remesas es uno de tantos ingresos que las unidades domésticas reciben. De hecho en muchas de ellas ya sea las hijas, la esposa o los hijos que se quedan se ocupan como empleadas domésticas,

empleadas en maquiladoras en la ciudad de Tehuacán, jornaleros o jornaleras en las pequeñas áreas agrícolas que todavía son sembradas y otros empleos dentro de la economía local y regional (Ibarra, 2003).

3.4 Impacto del proceso migratorio en la vida material, usos y costumbres de la población de Santiago Acatepec.

La gran influencia que traen los migrantes ha impactado en los usos y costumbres de la comunidad ya que se observa en los procesos de participación comunitaria y toma de decisiones en Santiago Acatepec, conservando sus derechos políticos aún en la distancia, su derecho a votar (en cierta forma) y ser votados. Algunos de ellos ya han regresado a su comunidad de origen y han ejercido un cargo de representación popular, lo cual podría considerarse ilegal, dado que las leyes electorales señalan que los candidatos a un puesto de este tipo deben radicar determinado tiempo en la comunidad, previo a las elecciones, y este aspecto se omite con relación a los migrantes ya que en esta comunidad son nombrados en una junta de comuneros siguiendo la tradición del pueblo y los usos y costumbres que todavía son respetados por la mayoría de los que se quedan y tratan de conservarlos, aunque no falta quien ya no quiera conservarlos.

Los usos y costumbres reivindican al pueblo y le da identidad, además de conservar sus costumbres. Esta población se rige por una forma de gobierno propia, conocido como "usos y costumbres", las "autoridades" auxiliares municipales no son representadas por ningún partido; la comunidad los elige para el cargo en la asamblea popular. (Fotografía en la siguiente página)

La asamblea popular es la máxima autoridad del pueblo. En ella se reúnen todos los jefes de familia y mayores de edad, debaten y discuten sobre quiénes ocuparán los *cargos* de autoridades auxiliares municipales, llegando al final a un consenso.

Los cargos van desde *el juez de paz, regidores,* hasta el presidente auxiliar municipal, con duración de tres años al mando de las autoridades del pueblo. El cargo es una obligación y no un privilegio, quien es elegido trabaja para el beneficio de la comunidad y no recibe salario por ejercerlo.

Este modelo data del siglo XVI, cuando los colonizadores españoles impusieron como modelo el municipio castellano, pero las tradiciones locales lo modificaron, de modo que cada uno de los pueblos tiene una forma distinta de ejercer los usos y costumbres.

ASAMBLEA DE COMUNEROS DEL PUEBLO.

Foto No. 5 Asamblea de comuneros de Santiago Acatepec. Fuente: Elaboración propia, investigación de campo 2010. (Fortino López Peláez)

De este modo algunos regidores y algunos asistentes del comisariado, que regresan a Santiago Acatepec antes de establecer su residencia nuevamente, ya están ejerciendo sus derechos ciudadanos o comunales. Sin embargo, existe otro aspecto interesante a observar, ya que los migrantes viven esa dinámica constante de temporalidad con relación a su residencia en diversas ciudades de

Estados Unidos y México, por lo que son considerados como personas no aptas para estar en un cargo de elección popular, pues siempre se correrá el riesgo de que este emigre antes de terminar un periodo de gestión (lo que ha sucedido anteriormente), ya que algunos ciudadanos han emigrado aún cuando han tenido un cargo político.

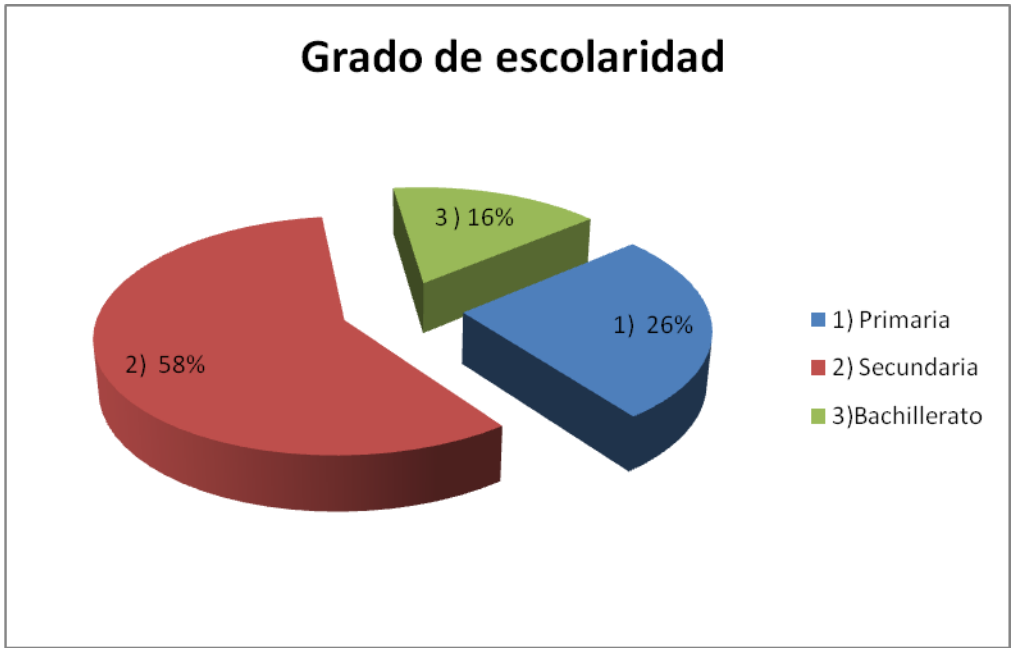
Es conveniente destacar, que entre los migrantes, han existido casos en que sus logros económicos van más allá de la construcción de la vivienda, el apoyo a la educación y el abasto familiar, tal es la situación del señor Raúl. Igualmente los hermanos Hernández, están construyendo una casa, y varios vehículos que han traído para uso personal. En esta comunidad no resulta sencillo realizar inversiones de este tipo, ya que los sueldos de los migrantes en Nueva York, están condicionados por su estatus migratorio, además el ciclo del migrante implica que las percepciones económicas del primer año sirvan para medianamente establecerse en un trabajo, en una vivienda, alimentación y para cubrir el préstamo del pago al *coyote*, lo cual implica un periodo de aproximadamente cinco años para poder ahorrar un capital mínimo de inversión, lo que les permite principalmente construir su vivienda en la comunidad de Santiago Acatepec y apoyar el sustento familiar, quedando muy poco para la instalación de algún tipo de negocio, solo en algunos casos excepcionales encontramos situaciones como las aquí descritas.

Encontramos que si bien el padre migra en busca de trabajo, el período para que pueda contar con un ahorro para enviar a la familia no es inmediato. Es por ello que la inserción de otros miembros en el mercado laboral, resulta imprescindible. En este sentido, la experiencia migratoria del migrante define la frecuencia de los envíos y el uso de ellos está muy relacionado con el ciclo migratorio de la unidad doméstica. De las familias entrevistadas encontramos que aquellas que cuentan con hijos pequeños, utilizan el dinero para el mantenimiento de ellos y sobre todo para cubrir los gastos médicos que se requieren, así como el pago de la educación. En el caso de familias que no cuentan con hijos pequeños, el dinero se utiliza para ahorro, compra de terrenos (aunque ya no son rentables), algunos animales (chivos, bueyes, caballos, etc.) la construcción y remodelación de casas.

La investigación de campo y la observación realizada a la comunidad de Santiago Acatepec muestran que el fenómeno de la migración impacta indistintamente en los usos y costumbres de la población, ya que hay un cambio sustancial en la comunidad, esto debido a las nuevas costumbres que los migrantes traen consigo, como la forma y el tipo de alimento, vestido, forma de pensar (sobre todo los que con esfuerzo han terminado una carrera) forma de expresión, etc.

Acercarse hasta el lugar de estudio es suficiente para poder apreciar que las circunstancias señaladas anteriormente son observables, ya que toda persona que regresa a la comunidad viene con otras inquietudes e ideas; aunque individualmente quieren sobresalir y lo logran, “no obstante se conforman con tener una casa y un coche; pocos son los que invierten en negocios (2 o 3 personas), algunos otros regresan con poco o mucho dinero, pero como son muy jóvenes se divierten hasta acabar con todo y quedan peor, quieren regresar a seguir trabajando, pero si estaban en Estados Unidos, se les hace mucho más difícil que la primera vez que se fueron.” Lo que hacen es quedarse en México u otro estado cercano a la región. El incentivo de ir a las diversas ciudades siempre es grande. Se sabe que existe una serie de comodidades de las que carecen en Santiago Acatepec. Se ve en la visita de los emigrados que (como mencione anteriormente) llegan al pueblo en coches o camionetas lujosas, lo que hace que entre los jóvenes aumente el deseo de probar fortuna fuera de nuestro pueblo. Casi todos los hombres que se han ido comprenden entre los 16 y 35 años que han emigrado alguna vez, con diferente suerte. Los que se acomodan al nuevo medio se han quedado en las ciudades cercanas o en la ciudad de México. Algunos otros retornan a Acatepec, se sabe que en México se gana más que en las ciudades cercanas a la población de Santiago Acatepec, pero se piensa que allá no hay oportunidad de ahorrar, porque se gasta todo lo que se gana y se está con prisas para llegar al trabajo. Se tiene especial dificultad con la puntualidad que implica un empleo permanente. Aquel que termina la secundaria o bachillerato tiende a emigrar por falta de oportunidades en el pueblo; aunque algunos siguen

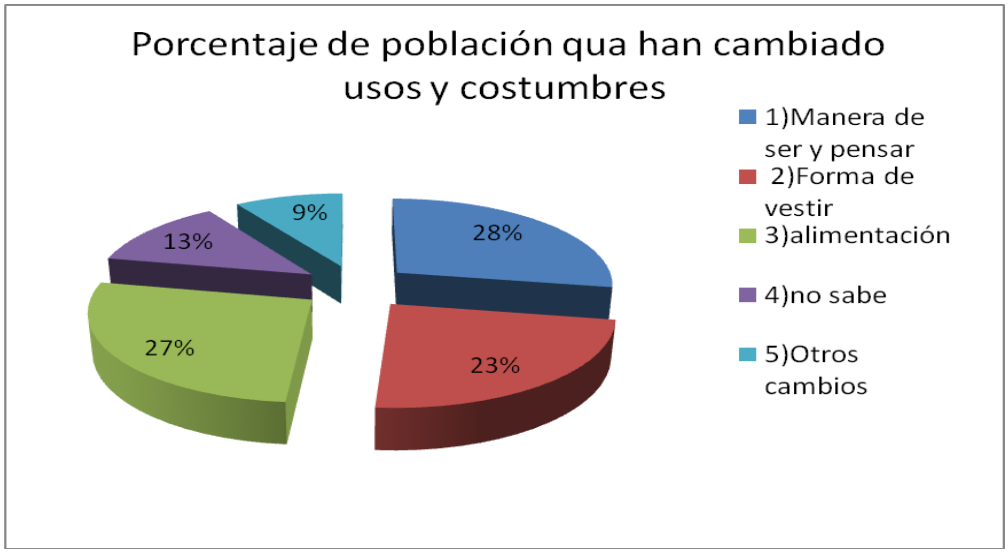
GRÁFICA N° 2



Porcentaje del grado escolar al migrar. Fuente: Elaboración propia, en base en la investigación realizada con familiares del migrante (Fortino López Peláez).

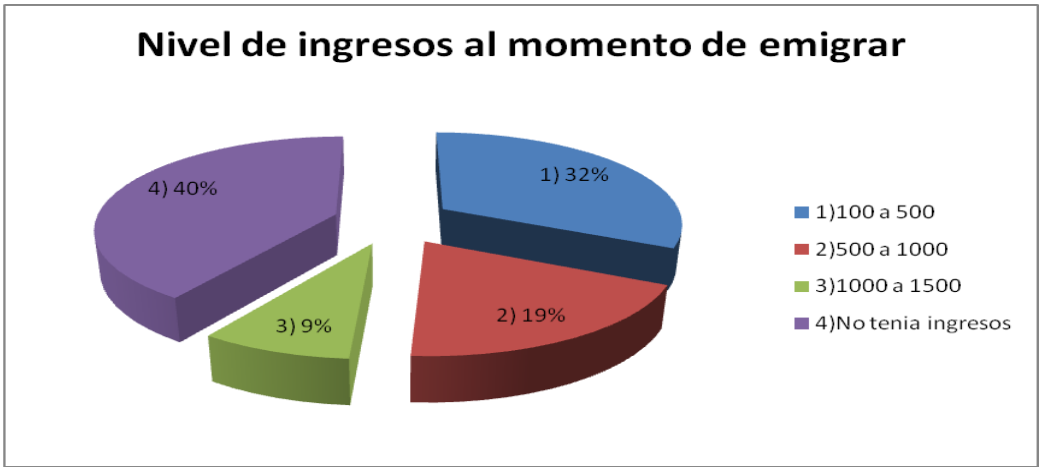
estudiando y llegan a terminar una carrera; otros se van los a Estados Unidos, donde han progresado un poco más que si se quedaran en cualquier ciudad de nuestro país. Hay que hacer notar que es poco frecuente la emigración familiar, en donde únicamente se han ido cuatro o cinco familias completas. Son varios los jefes de familia que se atreven a dar el paso para irse a los Estados Unidos. Los pocos casos en que esto sucede son la gente con recursos económicos o apoyo de familiares que ayudan a reunir los medios para esperar acomodarse al pasar la frontera; el contacto con los Estados Unidos se ha ido incrementando al paso del tiempo lo cual ha motivado que se valore el riesgo que enfrenta toda persona que pasa ilegalmente la frontera.

GRÁFICA N° 3



Porcentaje de los cambios de los usos y costumbres del migrante. Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas aplicadas. Fortino López Peláez.

Así mismo, la migración tanto a Estados Unidos como dentro del país, especialmente la ciudad de México, ha producido un mayor aumento de la identidad nacional, haciendo sentir que son parte de una identidad más. La emigración a Estados Unidos ya es muy marcada en Santiago Acatepec desde todos los puntos de vista; económico, educativo, cultural, social, etc. La cuestión de la integración es susceptible de ser planteada en términos de indicadores cuantitativos, usaré para determinar el grado de integración, los siguientes: empleo, salud, alimentación, raquíticos niveles económicos, bajo salarios, dinámica demográfica, etc. Ver siguiente gráfica N° 4 de sueldos en S. A.



Porcentaje de ingresos antes de emigrar de Santiago Acatepec Fuente: Fortino López Peláez.

Que son las circunstancias reales que el migrante tiene vive y por lo tanto tiende a convivir en otra sociedad diferente a la de Santiago Acatepec. Estos indicadores nos muestran como toda sociedad cambia los usos y costumbres del lugar de origen. Pero no solamente los usos y costumbres van cambiando, también las cosas materiales de la población van evolucionando como son; algunas calles ya pavimentadas y adoquinadas, como lo comentaban en las entrevistas los pobladores del lugar en estudio; lo muestra la siguiente fotografía.

Foto No. 6 Vista de algunas calles pavimentadas de Santiago Acatepec. Fuente: Elaboración propia en base a la investigación 2010. (Fortino López Peláez)

Esto se presenta solo en 2 o 3 calles, y las demás tienen piso de tierra pero poco a poco va cambiando la fisonomía de la población debido a la cooperación principalmente de los migrantes radicados fuera de la población, que son los que de alguna manera apoyan económicamente al progreso de Santiago Acatepec ya sea para cosas materiales o para los festejos patronales del pueblo. Los cambios materiales se han venido dando en los últimos ya que la gente es un poco indecisa o tienen temor de que sus cooperaciones no sean utilizadas para los fines a que se destinan; es por ello que el progreso más evidente se ha dado en la última década o son más observables.

3.5 Consecuencias del proceso migratorio en las prácticas socioculturales de las familias de los migrantes y de la población.

La creciente migración en los últimos veinte años hacia las ciudades cercanas a la comunidad de Santiago Acatepec y a Los Estados Unidos de Norte América ha sido una actividad recurrente año con año, tal y como lo señalan sus pobladores en la investigación realizada. Las razones simplemente son por no tener tierras productivas, los bajos salarios y adolecer de empleos dignos que les permitan arraigarse a su lugar de origen, mantener a su familia y tener una calidad de vida adecuada por lo tanto **tienden a emigrar**. Por lo anterior, cabe mencionar que nuestro país es el segundo más importante a nivel internacional en cuanto a diversidad cultural se refiere, (Informe sobre Desarrollo Humano PNUD 2004) y esto es porque aquí se concentran más de 62 pueblos indígenas que conservan (aún frente a los embates de una cultura globalizante que amenaza con homogeneizar a los pueblos y sus sociedades diferentes manifestaciones culturales): su lenguaje, costumbres y tradiciones, formas de organización social, gastronomía, entre otros. Uno de los pueblos indígenas de México es la población popoloca, habitantes que dejaron sus huellas en Santiago Acatepec, pues aún en la actualidad se manifiestan expresiones culturales en algunas prácticas productivas y formas de organización social, pese a que ha desaparecido completamente, el conocimiento del lenguaje ancestral también se ha perdido, pero aún persisten algunas costumbres, como el tejido del sombrero de palma que un tiempo lo utilizaron para ayudar a la economía de sus familias, hoy en día, esta práctica es poco remunerada o sea mal pagada; esta experiencia lo muestra la siguiente fotografía donde se observa una habitante de la población haciendo éstas prácticas que hoy en día es un medio de sustento para algunas familias; al vender estos sombreros a cinco u ocho pesos, según el tamaño del sombrero de palma.

Foto No. 7 Habitante de Santiago Acatepec, tejiendo la palma, (para ayuda económica). Fuente: Elaboración propia en la investigación de campo 2010.

El patrimonio natural y cultural en Santiago Acatepec por lo tanto se constituye en elementos de verdadera revaloración y sentido de pertenencia a la propia cultura que vincula a sus pobladores con sus orígenes ancestrales. Las manifestaciones culturales en Santiago Acatepec representan una fuente importante de elementos de identidad, que en los últimos años van desaparecido debido, entre otras causas, a la migración motivada por la falta de oportunidades económicas que permitan arraigar a los habitantes permitiéndoles mejorar sus condiciones de vida. Esto ha provocado rupturas en la continuidad de transmisión de valores culturales de padres a hijos. Aún cuando efectivamente en muchos casos los migrantes contribuyen a mejorar la economía familiar y le dan cierta estabilidad a la comunidad con los recursos económicos que envían periódicamente, disminuyen la presión sobre los recursos naturales de la comunidad y, además, en muchos casos colaboran en la realización de obras de beneficio comunitario, donde se presentan problemas como los siguientes:

• Descomposición del tejido familiar y violencia intrafamiliar, que tiene sus causas en el abandono del hogar, infidelidad, malos tratos y violencia física, principalmente en perjuicio de las mujeres y de los niños o porque simplemente tienen que emigrar.

• Aumento cada vez mayor en el número de madres solteras, quienes tienen que asumir el rol de jefes de familia, en condiciones de desventaja en relación con los varones por lo mismo que estos, tienen que salir a otros lugares.

• Descomposición del tejido social comunitario, ya que: no se da la participación de una parte importante de la población en las decisiones comunitarias; se afecta el sistema tradicional de cargos, por la ausencia de personas nombradas para cumplir con algunos de ellos; y se presenta un proceso de aculturación entre los que emigran y a veces regresan con ideas y costumbres que violentan un sistema social que se ha venido defendiendo y tratando de consolidar por generaciones.

Como quiera que sea, el fenómeno de la emigración está presente con sus ventajas y desventajas. Conviene entonces aprovechar las primeras y tratar de amortiguar las segundas. A este respecto, se han constituido varias organizaciones (entre ellas el grupo amigo) que tratan de aglutinar a los migrantes en su lugar de destino y de buscar el apoyo económico para la comunidad de donde salieron algún día, y que permitan mejorar las condiciones materiales del pueblo de Acatepec. Aunado a este apoyo, los gobiernos federales y estatales también han implementado programas como OPORTUNIDADES, PRO-CAMPO Y 70 + 1 que aunque no benefician a todos los pobladores; los que lo tienen reciben ayuda económica para seguir estudiando o trabajar sus tierras, aunque estas a veces no produzcan como antes. También las familias de los migrantes argumentan que las razones del desplazamiento siguen siendo, fundamentalmente económicas, es decir, la imposibilidad de conseguir un empleo digno, que les permita sustentar sus necesidades personales y las de sus familias, se convierte en razón suficiente para migrar a ciudades cercanas o al norte del

país, donde muy probablemente ya tienen un referente, el cual puede ser algún vecino, un amigo o un familiar, que los pueda ayudar a pasar al otro lado y conseguir un empleo digno. A pesar de todo, y de que últimamente muchos muchachos ya se van a los Estados Unidos, la migración sigue teniendo motivos económicos, ya que cualquiera gana más allá que aquí en el pueblo o región. Debido a la migración la fisonomía del pueblo se ha ido transformando considerablemente, lo más visible aluden al estilo de las nuevas casas, imitando las construcciones del lugar donde emigraron, y reconstrucción de las ya hechas anteriormente, éstas eran de materiales propias de la región, cada familia iba haciendo poco a poco sus casas, lo complementaban comprando teja para techarla, esas viviendas eran frescas con piso de tierra, duraban 5 o 10 años, después de éste tiempo cambiaban los materiales que ya no servían; estas construcciones ya no son tan comunes, pero todavía existen; lo muestra la siguiente fotografía:

Foto No. 8 Casas con materiales propias de la comunidad que aún existen en Santiago Acatepec. Fuente: Elaboración propia en base a la investigación 2010. (Fortino López Peláez)

Estos cambios han modificado también los patrones alimenticios de las familias de los migrantes; entre otras transformaciones que ya han sufrido al interior de cada familia, lo cual se refleja hacia la comunidad donde el tipo de alimentos ya no son los comunes de la región. De la misma forma, las celebraciones comunitarias han sufrido modificaciones, pues la tradición era que las fiestas familiares como las bodas, quince años y bautizos fueran amenizadas de una manera muy sencilla, la comida, el pulque, un poco de música de radio y era todo; ahora se escucha la presencia de grupos musicales o sonidos, esto es parte de los efectos de la también globalización cultural pero, indudablemente también de la influencia de los migrantes que están fuera del pueblo y regresan para estos eventos familiares. La fiesta del Santo Patrón del pueblo ha cambiado mucho. Ahora son grandes bailes con varios grupos musicales, sonidos con magnos altavoces y bueno, corre mucho alcohol y uno que otro ya se droga; (como se ha observado en la última fiesta patronal 2010) luego vienen también los problemas de salud, eso del SIDA está ya presente en nuestra comunidad, ha cobrados ya dos decesos.

Foto 9 Fiesta patronal del pueblo de Santiago Acatepec. Fuente: Elaboración propia en base a la investigación de campo 2010. (Fortino López Peláez).

Las transformaciones de la vida en las familias de los migrantes no sólo se experimentan en el paisaje y las celebraciones. De igual forma, en la vida cotidiana de las familias, los roles sociales tradicionales han sufrido modificaciones: ahora no sólo emigran los hombres, sino también las mujeres y jóvenes; algunos ya emigran en pareja o en familias, de tal suerte que experimentan en menor medida, la experiencia de la familia escindida (dividida) por la ausencia del padre – migrante. Sin duda, esto ha generado una relación distinta entre hombres y mujeres, así como el consecuente desarrollo de roles. Las mujeres jóvenes ocupan empleos, en el nuevo destino, y adquieren una actitud no tradicional respecto de su papel como madre de familia y esposa. Estos cambios relacionados, al interior de la familia, han provocado modificaciones en la estructura comunitaria: algunos vínculos del parentesco parecen relacionarse, aun cuando son reafirmados en el momento en que regresan a la comunidad de Santiago Acatepec. Indudablemente, la supervivencia de la población ya va dependiendo más directamente de las remesas económicas, pero las remesas socioculturales son las que posibilitan el dinamismo del circuito migratorio, permitiéndoles ampliar los horizontes y concepciones de su entorno social. Esta dinámica del circuito migratorio implica un intercambio simbólico de muchos hábitos y costumbres de la comunidad donde labora el migrante, las cuales van a imitar para después llevarlo a su pueblo de origen, lo cual se ha observado últimamente al regreso momentáneo o definitivo de emigrantes originarios de Santiago Acatepec. Además, la migración no sólo genera remesas, sino también desintegración familiar, enfermedades de diferentes tipos (como se mencionó anteriormente) e impactos sociales en Santiago Acatepec por la irrupción de patrones culturales y los diversos usos y costumbres de la comunidad.

CAPITULO IV LA TRANSCULTURACIÓN DE SANTIAGO ACATEPEC

“La mayor repercusión es la pérdida de la riqueza cultural, estamos en un país multicultural y multiétnico, cada uno de estos pueblos de la región, así como la comunidad en estudio, tienen un valor especifico, si dejamos que vayan muriendo los usos y costumbres, dejaremos de tener ese compartir cultural que nos hace diferentes a las comunidades urbanas, la cantidad de comunidades rurales que tenemos, lejos de ser un problema es desde donde se construye la identidad del mexicano”, afirma Lourdes Pacheco. A causa de la constante migración que existe en Santiago Acatepec, hay claramente una transculturación, este es un hecho o proceso mediante el cual rasgos propios de una cultura son asumidos por otra y en muchos casos inconscientemente asumidos como propios. Hoy en día es un fenómeno muy común debido al desarrollo tecnológico que han alcanzado las telecomunicaciones, y el intercambio rápido y casi inmediato que se ha conseguido en la era de la llamada (o mal llamada!) "Aldea Global", en la cual entra la migración de personas.

Foto N° 10 Campesinos trabajando la tierra. Fuente: Elaboración propia en base a la investigación de campo 2010. (Fortino López Peláez).

4.1 Definición de cultura transculturación.

Es necesario hablar del concepto de cultura y transculturación; la cultura es un concepto que permite observar una unidad que, en la teoría de las migraciones se articula con otros elementos que complementan otros muchos aspectos de convivencia de una sociedad rural como la que se estudia en esta investigación, y también nos abocamos al estudio de los procesos de cambio cultural y los de la transformación sociológica, como veremos más delante. Los fenómenos migratorios campo-ciudad conllevan entre otros, a los procesos de transformación de las estructuras productivas de los núcleos de población rural; lo que a su vez, significa cambios en la organización social para la celebración ritual, y en otras esferas de la cultura. A su vez, los inmigrantes tienden a reemplazar sus nociones simbólicas e identidad a partir del proceso de interacción cultural con miembros de otras sociedades en la esfera urbana, vinculándose asimétricamente con la sociedad que ahí se encuentra.

Como ejemplo tenemos la siguiente historia de vida:

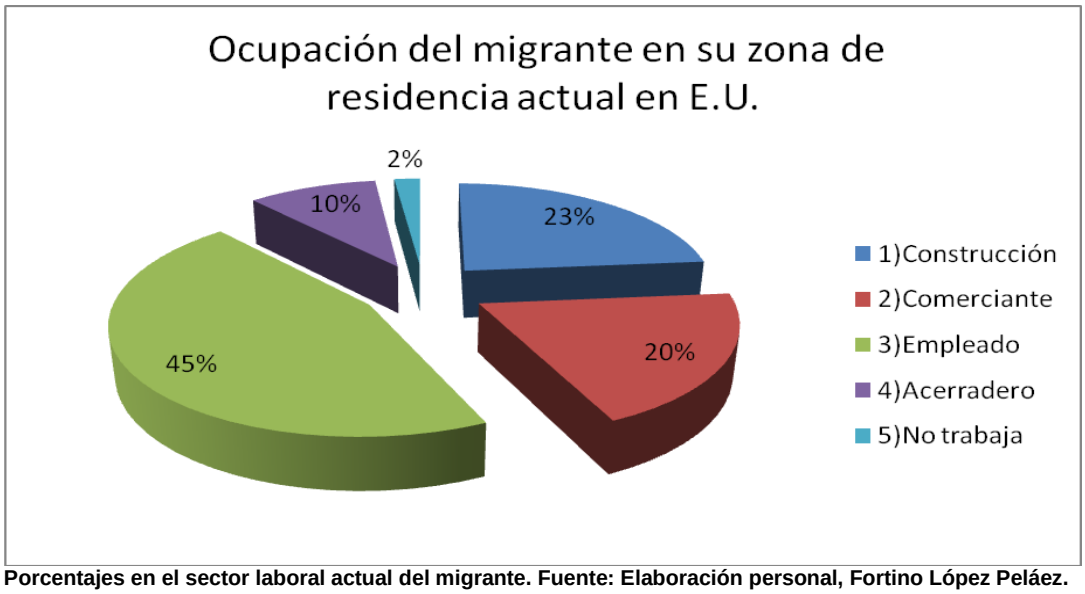
Javier Vázquez Rivera nos cuenta; "tuve la decisión de irme para ayudar a mi familia, me fui del pueblo con un amigo, hacia la ciudad de México, de ahí a Michoacán donde nos contactamos con un coyote, el cual nos llevó a la frontera, pero nos dijo: si los agarran le dicen a la migra que vienen solos, siendo que venía con nosotros; lo bueno que tuvimos suerte y logramos pasar. Ya en Estados Unidos cada quien de los que íbamos tomamos rumbos diferentes, yo me fui a Chicago en busca de una tía, le hable previamente para que me esperara, después de encontrarla me quedé con ella durante 4 años, ellos me ayudaron a conseguir trabajo en una fábrica de pollos, trabajando de 5 a.m. a 3 p.m. con un salario de 8 dólares la hora.

En mi caso no sufrí mucho por el idioma ya que mi familia era la que me ayudaba para salir hacer algunas compras; solamente en la comida y la forma de vivir que es muy diferente a lo que se vive en el pueblo, ahora traigo otras costumbres diferentes a las que tenemos y practicamos aquí en Acatepec.

Con esta vivencia, podremos apreciar los procesos de transformaciones en las pautas culturales, de las tradiciones, de la lengua, los usos y costumbres entre otros aspectos, ya que a partir de la incorporación de nuevos repertorios simbólicos de los cuales se apropian en unos casos, o por imposición en otros, se reelaboran las nociones de identidad grupal e individual imitando otras culturas, según el lugar donde laboran y lo van implantando poco a poco en la población de Santiago Acatepec, iniciando por sus familiares. Muchos aspectos culturales se ven afectados por la migración interna y externa de la población, las costumbres varían de un lugar a otro de México, por lo que al emigrar, las personas llevan consigo diversos conocimientos, tradiciones y costumbres que adquirieron en Santiago Acatepec y al final terminan adaptándose en el lugar de llegada, o se pierden definitivamente. Los capitalinos por ejemplo, son personas que están acostumbrados a la gran ciudad, tráfico, gente, contaminación, y eso, hace que el comportamiento sea diferente al de muchos de los provincianos que ahí habitan. Estos son tan solo algunos ejemplos claros de la diferencia de comportamiento y cultura dentro de la ciudad de México. La migración interna en México puede afectar, o bien beneficiar a nuestro país y a los pueblos que lo comprenden. Todo depende del punto de vista del que se quiera ver, una persona puede llegar a otro estado a aportar sus conocimientos y a invertir fondos en el mismo y depende de la reacción del estado, puede beneficiar o afectar su economía, como ha sucedido en Acatepec donde vecinos de otro poblado llegaron a invertir en una ferretería, aunque algunas personas no les agradó, la mayoría de los habitantes los aceptaron; otro ejemplo que afecta la migración interna en el país, es la sobrepoblación de los estados, una muestra de esto es la Ciudad de México, mucha gente de provincia, emigramos a esta ciudad con el sueño de encontrar un trabajo, por ser la gran ciudad llena de fondos y oportunidades, a veces pueden tener suerte, pero muchas otras lo único que hacen es sobre poblar la ciudad e irse por malos caminos como la corrupción y delincuencia al sentirse fracasados, (en algunos casos).

Por lo que puedo mencionar que la migración de personas de Acatepec, es algo que entre comillas beneficia a los demás estados, porque son personas que no

cobran lo que verdaderamente vale su trabajo, además que a través del país tratan de ir promoviendo la cultura y las raíces de su lugar de origen, en este caso de Santiago Acatepec; de lo contrario, muchas veces su suerte no es tan buena, y muchos de ellos terminan trabajando como ayudantes en las casas, jardineros, comerciantes, albañiles, empleados, etc. Esto lo podemos mencionar porque se constató con los familiares de los migrantes que se quedaron, son amas de casa que añoran a sus esposos o en otros casos sus hijos, o hijas que ya tienen mucho tiempo de haberse ido, solamente se comunican por teléfono cada ocho días, y les cuentan en qué y como trabajan, por eso lo mostramos en la siguiente gráfica, donde sacamos los porcentajes de la ocupación de cada uno de los migrantes que actualmente radican en diversas ciudades de los Estados Unidos. (**GRÁFICA # 5**)



Porcentajes en el sector laboral actual del migrante. Fuente: Elaboración personal, Fortino López Peláez.

Donde las diferentes personas que emigran de Acatepec, se dedican al empleo que encuentren para sobrevivir y para ayudar a sus familias que se han quedado en el pueblo; este medio donde se encuentran laborando y el entorno donde habitan influye en el cambio cultural y social de una comunidad. Ya que van practicando otras costumbres y otra forma de vivir, diferente a la que estaban acostumbrados, van adquiriendo otro tipo de cultura, lo que se va transformando en una transculturación de las personas migrantes.

En Santiago Acatepec, se observa que la cultura cambia sustancialmente cuando los migrantes de retorno, (aunque sean algunos cuantos), en su mayoría gente mayor, regresan a sus comunidades con mejor solvencia económica e ideas más progresistas en términos democráticos, provocando "conflictos intergeneracionales" acerca de la conveniencia de adecuar el sistema de usos y costumbres a la nueva realidad de Acatepec. Este proceso muestra cómo las relaciones de poder al interior del pueblo, donde los migrantes se transforman, pues aparecen discrepancias acerca de quién y cómo se deben tomar las decisiones que afectan el devenir de la comunidad, como ejemplo se puede mencionar que al observar cómo se lleva a cabo una asamblea de comuneros donde tienen que presentar al párroco del pueblo para calmar los ánimos, ya que al formar dos grupos diferente (pertenecen al PAN Y PRI), los ánimos se elevan al elegir a las autoridades que representaran a la población, esto se da por imitar las ideas de donde han vivido y quieren cambiar los usos y costumbre de la población tratando de cambiar la forma de nombrar las autoridades de Acatepec.

Así como este ejemplo, tenemos muchos otros, que los migrantes que regresan tratan de cambiar también la cultura del lugar, implantan otras formas de vida, los familiares de los que regresan sí efectúan las nuevas prácticas sociales y culturales, sociológicamente, todo ser cambia paulatinamente por la modernización que se presenta en toda sociedad; es lo que se presenta en ésta y otras poblaciones rurales, donde van plasmando lo que observan en otras ciudades cercanas; o inclusive quieren imitar otra cultura muy desarrollada como lo es Estados Unidos; pero esto es imposible, ya que primeramente tenemos que cambiar la mentalidad del mexicano; y por ende la de Santiago Acatepec, no se conforman con el progreso lento del lugar; esto se da por las discrepancias que existen entre los que regresan y como ejemplo tenemos la fotografía de la siguiente página, donde podemos ver la participación del sacerdote de la comunidad.

Foto N° 11 Párroco (camisa a cuadros) de la comunidad, funge como observador en una asamblea de comuneros de Santiago Acatepec. Fuente: Fortino López Peláez.

Foto N° 12 Presidente municipal presidiendo la misma asamblea en Santiago Acatepec. Fuente: Fortino López Peláez.

4.2 MODIFICACIONES DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES DE SANTIAGO ACATEPEC.

La transformación de Santiago Acatepec en la sociedad deviene necesariamente de otras costumbres, las festividades, las tradiciones, la comida, los nuevos retos y experiencias organizativas, el ir y venir constante de imágenes y narrativas posibilitan la reconstrucción de la referencia comunitaria en los puntos de destino, pero también recrean la identidad no solo de la persona que se va, sino de quienes permanecen en el pueblo. Los repertorios culturales no conocen fronteras, la posibilidad de que las remesas socio-culturales circulen a través del circuito migratorio depende de la intensidad de los flujos y de la vinculación de los inmigrantes hacia sus comunidades de origen. Esta investigación ha sugerido que, el sustrato básico que consolida al circuito en su dimensión transnacional deviene no sólo de las remesas económicas, que sin duda impactan en la comunidad de origen por los cambios materiales que se observan, sino de las *remesas socio-culturales* que posibilitan el fortalecimiento de la memoria colectiva en los diversos puntos del circuito, consolidan los vínculos primordiales, y actualizan la pertenencia comunitaria, luego contribuyen en la consolidación de una identidad migrante sin importar al lugar que emigren, ya sea a las ciudades cercanas a Santiago Acatepec o a los Estados Unidos.

Daniel Ramírez utiliza la categoría de *remesas religiosas* para describir el movimiento de bienes simbólicos como la música de grupos, que se desplazan entre las comunidades de origen y destino, cuyo fin es sostener y consolidar los procesos de conversión de los grupos de migrantes de Santiago Acatepec. Al margen de este proceso de pluralidad de las identidades existen espacios de negociación con miras a consolidar un sentido compartido de bienestar. Esta dinámica migratoria, como se mencionó anteriormente va cambiando paulatinamente las prácticas sociales y religiosas del pueblo, otro ejemplo es una entrevista con Joel de Jesús, sacerdote de la comunidad que nos dice:

"Las fiestas de nuestro Santo Patrón Santiago Apóstol han cambiado mucho. Algunas son un derroche de dinero, y no tienen ya nada que ver con la religiosidad de antes,

donde se vivía plenamente la religiosidad, se danzaba con un grupo de personas que representaban los "doce pares de Francia", acompañados por una banda musical, se sigue practicando pero ya no con la importancia que tenía. Ahora son grandes bailes, y disturbios, por el divisionismo de las autoridades civiles con las eclesiásticas; y también ya algunas drogas y lo asombroso es que se encuentran también en mujeres. Todo lo anterior se ha observado sobre todo por la gente que regresa, y los que vienen de visita y algunos que se quedan a vivir aquí, que son 3 o 4 familias que no son de éste lugar, pero sin embargo se han quedado a vivir porque les ha gustado el pueblo".

La migración interna de la gente de Santiago Acatepec, predominó hasta la década de los ochenta, seguida de la migración internacional en la década de los noventa (según las encuestas realizadas en la población). Fenómeno similar se registra en otras poblaciones cercanas. De ahí en adelante la tradición de migrar se fue constituyendo hasta llegar al acelerado proceso migratorio a los Estados Unidos en la década de los noventa, que es el período que se está estudiando. La profundidad y peso de la migración interna implica que se han dado un conjunto de transformaciones en la organización social y cultural de Santiago Acatepec en las dos últimas décadas. La migración debe ser comprendida como un proceso integrado por diversos momentos, su principal antecedente fue la mala producción de temporal en los diferentes terrenos agrícola del pueblo, e inician migrando a algunas ciudades cercanas a la población, en busca de empleo en el creciente mercado laboral ofrecido por centros urbanos como las ciudades de México y Puebla. El modelo económico neoliberal impuesto en los sexenios de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo desembocó en una profunda crisis económica y tuvo su impacto en la migración interna. Pero trasladarse a las grandes ciudades dejó de ser una alternativa para los migrantes que debían integrarse a los mercados de trabajo en ese periodo; ya pensaban buscar otras opciones que dieran mejores resultados para sus economías familiares, entonces la gente de Santiago Acatepec tiene la sugerencia de vecinos del pueblo a salir hacia los Estados Unidos, donde ellos ya habían estado, desde ese momento se inicia una escalada de gente que emigra a ese país vecino; como ya mencioné

anteriormente, varias personas ya habitan allá donde poco a poco van imitando otras costumbres y hábitos del lugar donde logran encontrar un empleo que ayude a mejorar el nivel de vida de cada una de sus familias, convirtiéndose en una transculturación, esto se observa claramente en la construcción de una capilla de Atecoxco, uno de los barrios de Santiago Acatepec; tratan de imitar lo que han observado en otros lugares donde han vivido.

Foto N° 13 Capilla de la Comunidad de Atecoxco, barrio de Santiago Acatepec.
Fuente: Fortino López Peláez.

La foto anterior muestra claramente la imitación que hacemos los que salimos de esta población, tratamos de que la comunidad se vea diferente; claro está que estos cambios materiales se deben al apoyo de la gente que ha emigrado, y que, con ello se ha logrado que cada una de las comunidades que comprende el pueblo vayan progresando paulatinamente; así se ven los esfuerzos de los que trabajan por el bienestar de la comunidad y de las familias de los migrantes que se quedaron.

Estas transformaciones sociales y culturales no pueden ser entendidas exclusivamente en la movilización de recursos simbólicos e imaginarios. También se requiere de la participación de agentes para ser puestas en práctica. Es ahí donde intervienen los migrantes retornados (aunque han regresado muy pocos). Esta reinserción tiene como elementos causales factores de orden estructural como la crisis económica, secuela de la puesta en marcha del modelo económico neoliberal y su impacto en el empleo urbano; influyen también en el peso de la decisión de los "retornados" factores de orden subjetivo, dentro de las cuales destaca la posición que ocupan dentro del grupo doméstico y el ciclo vital en que se encuentra.

El regreso de los ausentes, al margen si son migrantes internos o internacionales, contribuye a la generación de nuevas realidades sociales que afectan no sólo al conjunto de la organización social comunitaria, sino la conexión con los grupos externos. Un ejemplo de ello se expresa en las fracturas del orden social establecido sustentado en prácticas corporativas. Al mismo tiempo los "retornados" son parte de ese nexo complejo y conflictivo de la comunidad con sus múltiples prolongaciones, ellos son los "hijos del pueblo" que reclaman un lugar dentro de la comunidad de Acatepec. El retorno implica enfrentarse a un campo social lleno de tensiones. Este lugar o espacio social es la expresión de la construcción de un nuevo sentido de pertenencia desarrollado por los migrantes.

Lo anterior es observado en una reciente reunión de comuneros, donde el sacerdote del pueblo tuvo que ser intermediario entre los diferentes representantes de partidos políticos, que por tales diferencias políticas presentadas en el pueblo y las formas de pensar de los migrantes que regresaron; crearon diferentes bandos y ahora pelean por ocupar los puestos principales de las juntas auxiliares de las autoridades del pueblo. Esto trae como consecuencia las cambios en las prácticas sociales de la población.

En este trabajo de investigación me propuse analizar cuidadosamente todos los indicadores que me permitieron articular diferentes niveles de comprensión. Busque articular todos los testimonios que intentaron explicar la compleja problemática del fenómeno migratorio por lo que se interrelaciona la información

teórica con los relatos de vida de mujeres y hombres, sus respectivas familias y la historia de la propia comunidad en forma íntegra; y de cómo todo este movimiento migratorio repercute en la vida material y sociocultural de la comunidad de Santiago Acatepec. Para ordenar toda la información de campo y documental se efectuó un análisis, considerando la situación inicial del proceso social de migración y situación económica actual. El movimiento migratorio externo se inicia aproximadamente hace 20 años, todo se da por la raquítica situación económica en que se encuentra la comunidad de Santiago Acatepec. De acuerdo a la hipótesis planteada y los objetivos de investigación, la creciente migración hacia algunas ciudades cercanas a la población objeto de estudio, y los Estados Unidos de Norte América, ha sido una actividad recurrente año con año, tal y como lo señalan los pobladores de Santiago Acatepec en las encuestas aplicadas a cada uno de los habitantes de ese lugar. Las razones simplemente son económicas, al margen de otros indicadores que ya se han mencionado y por adolecer de empleos dignos, de mejores tierras y por la región geográfica donde se encuentra el pueblo en estudio, que les permitan arraigarse a su lugar de origen, mantener a su familia y tener una calidad de vida adecuada.

En las narrativas de los migrantes que han regresado a la fiesta de Santiago Acatepec en este año 2010, encontramos que, el desplazamiento a edad temprana se ha convertido en un ritual en la vida de los jóvenes de Acatepec, después de la secundaria, en el caso de los hombres, o bien después del bachillerato, - más reciente en el caso de las mujeres- ellas visualizan en su imaginario a la migración hacia los Estados Unidos como el siguiente paso en su vida. Las familias de los migrantes argumentan que las razones del desplazamiento siguen siendo fundamentalmente económicas; es decir, la imposibilidad de conseguir un empleo que les permita sustentar sus necesidades y las de sus familias se convierten en razón suficiente para migrar al norte, donde muy probablemente ya tienen un referente, el cual puede ser algún vecino, un amigo, o bien un familiar.

Como lo demuestra la siguiente vivencia de Fidel: "Me fui con un amigo por Hidalgo hasta llegar a Tamaulipas, después nos llevaron a Sonora donde nos

reunimos con otras personas que iban al norte, por la madrugada tratamos de cruzar; caminamos por varias horas, pero la persona que nos guiaba separó al grupo y donde yo iba nos agarraron y nos regresaron a Cd. Juárez, de ahí nos juntamos con otros que se cruzarían en dos días más; no me di por vencido y me fui con ellos, logramos pasar hasta la Ciudad de Arizona donde busqué trabajo de albañil, después me fui a Miami donde laboré varios años en la construcción de un estadio, al término de éste, me regrese en camión a ver mi familia, ya que traje algunas cosas para ellos y por avión no me dejan: pase a la ciudad de México a visitar unos familiares y me ofrecieron trabajo, ahora estoy pensando en regresar o no a Estados Unidos ya que es muy difícil cruzar además que se sufre mucho y cambia toda la manera de vivir; pero ahora que regresé al pueblo me siento diferente, no tengo que hacer, mientras, voy a disfrutar a mi familia, aunque mi hijo de 5 años no me conoce, cuando me fui mi esposa estaba embarazada, y ahora me ve como un extraño y pensar que me voy a ir otra vez, pero si no, que comemos, aquí no tengo tierras y por eso tengo que dejar mi familia nuevamente".

Como se ha venido mencionando y se puede repetir tantas veces como se requiera; en la investigación realizada se reitera cada día que los familiares de los migrantes argumentan que las razones de desplazamiento siguen siendo fundamentalmente económicas, es decir, la imposibilidad de conseguir empleo, que les permite sustentar sus necesidades y las de sus familiares, se convierte en razón suficiente para emigrar a las ciudades cercanas o a los Estados unidos, donde muy probablemente ya tienen un referente, el cual puede ser algún vecino, un amigo o un familiar. También migran algunos profesionistas que decidieron dejar algunos empleos y vivir las experiencias de la migración, al fin y al cabo resultaba más atractivo en términos económicos.

El análisis reflexivo del proceso de migración de Santiago Acatepec se centró en el periodo 1990 a la actualidad. Con los datos obtenidos se realizó un estudio estadístico de tipo descriptivo de tal forma que se observara en qué medida ha favorecido la migración al bienestar social y familiar. De acuerdo con las entrevistas de contabilidad social, la primera migración a EE.UU. por los habitantes de Santiago Acatepec, fue desde hace más de 20 años, (dos o tres personas), además continúa la migración nacional. Los principales usos de las remesas monetarias (como ya se ha venido mencionando a lo largo de la redacción) son: alimento, vestido, acceso a servicios, remodelación o construcción de casas, compra de terreno, animales, artículos electrodomésticos, y contribución a las fiestas patronales, entre otros. En Acatepec se estimó una correlación significativa entre el gasto familiar y las remesas utilizadas para la compra de vestido y el pago de servicios, la alimentación, y el acceso a servicios y el mejoramiento de la vivienda. La población en estudio se encuentran en un proceso de cambio socio-económico-cultural continuo, los aspectos más evidentes son: a) la percepción de bienestar familiar, b) incremento de la autoestima del migrante al regresar a su comunidad para decir “yo sí lo hice…, y aprendí”, c) conformar un grupo de migración, d) cambio de las formas de vestir de los jóvenes migrantes, por influencia de los propios migrantes o del incremento de la capacidad de compra de los padres para satisfacer los “gustos” de los hijos, e) se incrementa el número de casas de tabique y concreto, f) mayor acceso a los servicios, g) los gastos de las fiestas comunitarias tienen un subsidio directo o indirecto de los migrantes y h) los niños y adolescentes piensan migrar a EE.UU.

El proceso de migración esta cimentado, entre otras bases, en las redes sociales o capital social del migrante y su familia, tanto para emigrar como para utilizar las remesas en las comunidades de origen. El capital social que poseen los individuos, familias y la comunidad, para el uso de las remesas, se incrementa o se pierde según cada particularidad. La ley de derechos de los pueblos y comunidades indígenas del estado de Puebla, da reconocimiento legal a la autonomía social, política y organizacional de la comunidad objetivo por ampararse en esta ley para ejercer su sistema de uso y costumbres para la

elección de cargos de representación. Las autoridades y comités comunitarios son de gran importancia para el funcionamiento político-social de la comunidad, para el aprovechamiento de las remesas colectivas y para la ejecución de obras en beneficio común. Así mediante un comité de obra, las autoridades, la aportación económica de un grupo de migrantes y aprovechamiento del apoyo gubernamental del Programa 3x1, se realizó la primera fase de la construcción del drenaje en Santiago Acatepec. También se construyo la primera etapa de un mercado comunitario, a continuación se muestra los adelantos del mismo, con ayuda claro está, de las remesas que mandan los migrantes de la población.

Foto N° 16 Mercado comunitario de Santiago Acatepec.
Fuente: Fortino López Peláez.

Estos cambios materiales se llevan a cabo con la colaboración tanto de la gente que se queda a vivir en la población, como la que vive fuera de ella, este es otro de los motivos por lo que la gente emigra, busca el bienestar tanto personal como

de la población; esto se da por medio de cooperación económica y faenas de los que ahí habitan, de esta manera, todos colaboran en bien de Santiago Acatepec.

CONCLUSIÓN

Al finalizar la investigación de campo y de acuerdo a los datos obtenidos en las diversas encuestas aplicadas a los familiares de migrantes de la población de Santiago Acatepec, se ha comprobado la hipótesis y los objetivos planteados para la realización de éste trabajo de investigación; se ha justificado que realmente los problemas socioeconómicos son reales en la comunidad, por la falta de empleo, tecnologías agrícolas y sobre todo, la baja producción de las tierras de temporal por la falta de lluvias y por el medio geográfico en que se ubica la población; por todo ello, jóvenes, algunos padres de familia y algunas mujeres emigran en busca de trabajo y así obtener recursos económicos para mejorar el bienestar económico y social de las familias que se quedan.

También se describe la problemática que enfrentan los migrantes fuera de la comunidad y las modificaciones sociales, culturales y políticas que han tenido como consecuencia de vivir en una cultura muy diferente a la que practican en su .comunidad de origen, además se constató los cambios que han tenido los familiares que se quedan, como consecuencia de los que regresan; en la forma de pensar, vestir, alimentación, forma de ser, etc.

Como consecuencia de lo anterior, hay marcadas modificaciones en sus relaciones de género entre hombres y mujeres de la comunidad, así como los roles que cada uno desempeña.

El estudio y análisis de dicha comunidad está contemplado en esta tesis a través de de los testimonios personales de algunos migrantes que ya regresaron, y de la percepción que tienen los habitantes de los cambios materiales que has sufrido la comunidad últimamente; como algunas calles adoquinadas, arreglo del portal e iglesia de la comunidad, así como la construcción del mercado, entre otros cambios significativos observables.

En suma, la migración de Santiago Acatepec ha originado el progreso lento, pero efectivo, esto fue constatado en la información teórica obtenida, interrelacionada con los relatos de vida de los hombres y mujeres, así como de sus respectivas familias.

Todo ello, también ha contribuido en las modificaciones de las prácticas sociales de la población; esto por la forma de vivir que han tenido los migrantes en su lugar de trabajo, ya sea en las ciudades cercanas o en Estados Unidos; donde fuere pero han cambiado.

Los migrantes de Santiago Acatepec que radican temporal o de manera definitiva siempre guardan un lazo con sus sitios de origen, este lazo puede ser familiar, por el aprecio que le tiene a su tierra que los vio nacer, por el tipo de hábitos y costumbres que guardan al seguir sus propias tradiciones estando allá, y también el lazo moral que los vincula en las diversas ocasiones a tener el pensamiento de volver a ayudar a sus familiares que se quedaron.

El análisis del tema se puede hacer amplio pero se considera importante tomar diversos puntos que nos ilustra el fenómeno económico, social y cultural que guarda la migración, los actores y su contexto.

El movimiento migratorio en Santiago Acatepec en el estado de Puebla se ubica en un momento de franco fortalecimiento. Lo anterior implica que un número importante de las familias viven un proceso para responder a nuevas exigencias que en lo expuesto a lo largo de este artículo se enfatiza. Llama la atención la rapidez con que esta localidad se ha insertado a la migración internacional, y el cada vez mayor número de familias que participan en ella. Así, siguiendo sus propias formas de organización, vivir lo cotidiano en lo individual y lo social, los pobladores de esta región se han adaptado a la ausencia-presencia de uno o más de sus miembros, además de administrar recursos mayores a los anteriormente percibidos.

El primer contacto con el tema de la migración fue a partir de la experiencia personal de haber vivido fuera de la comunidad desde hace cuatro décadas, huyendo de una raquítica situación económica, buscando mejores condiciones educativas, económicas, culturales y sociales. Actualmente es el primer estudio profesional de investigación de la comunidad de Santiago Acatepec, dando lugar a futuras líneas de investigación, como la familia, la pobreza, relaciones de género y la sociedad de éste lugar, tomando como base el presente trabajo de la migración de ésta comunidad.

El estudio realizado abarcó un periodo de 20 años, buscando los momentos más significativos en base a los datos que se obtuvieron en la observación y entrevistas realizadas a la comunidad objeto de estudio, lo cual describen las problemáticas económicas y sus consecuencias que trae consigo la migración.

B I B L I O G R A F I A

1) Antal, Frederick. "El mundo florentino y su ámbito social", Madrid, 1989. Edit. Alianza.

2) Bordieu, Pierre. "Le sens pratique", París, 1980, Edition de minuit

3) Bordieu, Pierre. "Espace social et genese de clases", en Actes de recherse En sciences sociales, pp. 3-15 - 1984.

4) Bordieu, Pierre. "Hoses dites, Les editions de minuit, París. 1994

5) Bordieu, Pierre. "Raisons practiques, Sur la theorie de laction" París, 1994. Ediciones Du Seúl.

6) DE LUCAS, J., "El pacto ciudadano en torno a la inmigración" . Zaragoza, Editores Mira.

7) GIDDENS, A., "Sociología". Madrid 1997, Edit. Alianza.

8) GIDDENS, A., "La renovación de la socialdemocracia". Madrid, 1999. Edit. Taurus.

9) GIDDENS, A., "Los efectos de la globalización en nuestras vidas" Madrid, 2000 Edit. Taurus.

10) HELD, D., "La democracia y el orden global" Estado moderno al Gobierno cosmopolita" Barcelona, 1997. Edit. Piados.

11) HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO. "Metodología de la Investigación Social" México, 1997. Mc. Graw Hill, Cap. 2

12)JORGE BUSTAMANTE. "Migración indocumentada de México a E.U." Desmitificar…, op. Cit. General. Editoria Alianza.

13) MASSEY DOUGLAS "Understanding Mexican Migration to the United State en American Journal of sociology Vol. 92 Núm. 6.

14) MASSEY, DOUGLAS, LUIN GOLDRING y JORGE DURAND, eds. 1994 "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities", American Journal of Sociology, vol. 99, no. 6, pp. 1492-1533

15) H.P. SCHUMANN "La trampa de la globalización" . Madrid, 1997 Edit. Taurus

16) PERRY ANDERSON. "Los orígenes de la posmodernidad" Madrid, 2000 Edit. Anagrama.

17) Rousse, R. (1988). "Migración mexicana y espacio social de postmodernismo",en Suplemento semanal del periódico "Uno más Uno". México, México. Página No. 4

18) ROUSE, ROGER 1989 Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of the Transnational Migrant Circuit, Ph. D. dissertation, Stanford University

19) VERDUZCO, GUSTAVO. "Población campesina, recursos y migración" México, 1986. op. Cit.

20) ZOLBERG, ARISTIDE 1998 "The Next Waves: Migration Theory for Changing World", International Migration Review, vol. 23, no. 3, pp. 403-430

HEMEROGRAFÍA

1) BALIBAR, E., "La ciudadanía Europea y migración"
Revista Internacional de Filosofía, 1995/3.

2) BAUMAN, Z. "Globalización, The Human Consequences"
Poly Press.

3) BINFORD, LEIGH, "Migración acelerada entre Puebla y E.U."
Etnografía del Estado de Puebla. S.C.E.P. pp.3-15

4) ESTELA FALICOV. "Migración Poblana"
Revista de Sociología, Edit. Clarín.

5) STALKER, P. "Globalización on International Migration".
Ginebra: International Labour Office.

MESOGRAFÍA

1) CONAPO, Publicaciones "Migración"
www. Conapo. Gob.mx

2) CONAPO. Publicación "El migrante"
www.mexicanos sin fronteras.org.

3) CONAPO. "La migración de la mixteca poblana"
redalyc.uaemex.mx/.

4) MISA HEFTI, A., "Globalization and Migration", en
http://www.philsol.nl/solcon/Anny

Misa.htm. 1997.

5) OPS-OMS. "La migración en México y la Salud" www.gob.mx/prensa/2008-

6) OPS-OMS. "Migración" www.méx.administración, pdf.

A N E X O

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Aragón
Licenciatura en Sociología

Estado:
Municipio:
Comunidad:

No. Cuestionario___
Fecha:
Encuestador: _____

Investigación: "Encuesta sobre factores del proceso migratorio campo-ciudad e impactos en los usos y costumbres, estudio de caso de la población de Santiago Acatepec, población del estado de Puebla".

Objetivo: Identificar los factores socioeconómicos y geográficos que influyen en el proceso de migración interna y externa de la población de Santiago Acatepec hacia las ciudades cercanas, la ciudad de México y los Estados Unidos; así como las consecuencias que el fenómeno migratorio tiene sobre la vida material y los patrones socioculturales de la comunidad de origen.

Criterio metodológico: Se trata de entrevistar a familiares de migrantes de Acatepec que se encuentran en este momento trabajando y residiendo fuera del pueblo, por ello se pregunta ¿Algún integrante de la familia (esposo o esposa, hijos o hermanos, tíos) si actualmente trabaja en alguna ciudad de la República mexicana o en los Estados Unidos? De ser afirmativa la respuesta aplicar el cuestionario al jefe o jefa de familia, hermano mayor, tío u otro adulto que viva en la casa y esté en condiciones de informar al respecto.

Presentación: Buenos días (tardes), soy Fortino López Peláez egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México y estoy aplicando una encuesta para conocer las causas socioeconómicas y geográficas sobre el proceso migratorio campo-ciudad que determinan la migración interna y externa de la población de Santiago Acatepec hacia las ciudades cercanas, ciudad de México y los estados Unidos. Así como también las consecuencias en las condiciones de vida material y sociocultural de la población que no emigra, se queda al interactuar con los migrantes que regresan ocasionalmente a su lugar de origen. En este sentido quisiera saber si usted cuenta actualmente con algún familiar que trabaje y viva fuera del pueblo con el cual tenga contacto por algún medio de comunicación o físico y que contribuya con el sostenimiento económico de su familia; si fuera el caso; ¿me permite realizar una entrevista?

I. DATOS GENERALES ENTREVISTADO

( )
1. Sexo 1.Hombre
2. Mujer

2..Edad

3. Estado Civil ( )
1.Soltero
2.Casado
3.Divorciado
4.Viudo
5. Unión libre

4. Ocupación.

5.¿Parentesco con el migrante Y/O migrantes? ( )

1.Padre
2. Madre
3. Hermano
4. Abuelo
5. Tío
6. Primo
7. Cuñado
8. Hijo (A)
9. Esposo(A)
10. Especifique:

II. CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DEL MIGRANTE (PREVIO A SU MOVILIDAD)

¿En qué laboraba? ( )

1.- Obrero
2.- Empleado
3.- Ama de casa
4.- Albañil
5.- Jornalero
6.- Campesino comunero
7.- Otro, Especifique:

7.- ¿Qué tiempo tiene de haberse ido?

8.Coménteme,¿Cómo y con quién se fue?

9.- ¿Qué edad tenía cuando se fue del pueblo?

10. Estado Civil ( )

1.Soltero
2.Casado
3.Divorciado
4.Viudo
5. Unión libre
6. Otro, Especifique

II.I. EDUCACIÓN

11.- ¿Qué grado de escolaridad tenía al momento de irse?

12.- ¿Estudiaba en el momento que decidió emigrar del pueblo? ( )

1.- Si. (Pasar al consecutivo de cuestionario)
2.- No

13.- ¿Qué estudiaba y donde lo hacia?

II.II. EMPLEO

14.- ¿Trabajaba en el momento que emigro?

( )

1.- Si
2.- No

15. ¿En qué laboraba? ( )

1.- Obrero
2.- Empleado
3.- Ama de casa
4.- Albañil
5.- Jornalero
6.- Campesino comunero
7.- Otro, Especifique:

II.III. INGRESO

16.- ¿A cuánto ascendía en promedio su ingreso mensual?

17.- ¿Este ingreso era suficiente para vivir él o ella y su familia decorosamente? (Si contestó NO, especifique por qué razones)

II.IV. VIVIENDA Y SERVICIOS

18.- ¿La vivienda es? ( )

1.- Propia
2.- Rentada
3.- Prestada
4.- Otro, especifique

19.- Tipo de vivienda ( )

1.- vivienda en edificación
2.- Rancho
3.- Casa completa
(cocina, sala, baño, recámaras, etc.)

20.- ¿Material de construcción con que está hecha? ( )

1.- Adobe y techo palma
2.- Tabique y techo de teja
3.- Tabique y techo de cemento
4.- Materiales de la región
5.-Otros materiales, especifique: _____

_____

21.- ¿De qué material es el piso? ( )

1.- De tierra
2.- Cemento
3.- Mosaico
4.- Madera
5.- Otros, especifique:_____

_____

22.-Sin contar con el baño, cocina y pasillos ¿Cuántos cuartos tiene la vivienda? ( )

1.- un cuarto
2.- dos
3.- tres
4.-¿La casa tiene patio? ¿De qué es el piso?

II.V. SERVICIOS DE LA VIVIENDA

23.- ¿Con qué servicios cuenta su vivienda? ( )

1.- agua potable
2.- Electricidad
3.- Drenaje
4.- Banquetas

IV. TRANSFORMACIONES EN LAS CONDICIONES MATERIALES DE VIDA EN LA COMUNIDAD DE SANTIAGO ACATEPEC.

65.- Actualmente, ¿dónde vive y cuanto tiempo lleva en ese lugar?

66.- ¿A qué se dedica (n) su familiar (es) en el lugar donde reside (n) actualmente?

( )

1.- A trabajar. ¿En qué?

2.- A estudiar. ¿En donde?

3..- No trabaja

67.- Si trabaja (n), ¿le envía (n) dinero?

( )

1.- Si (Pasar a a siguientes tres preguntas)
2.- No. ¿Por qué?

68.- En orden de importancia, ¿qué uso le da a las remesas de dinero que le envía (n) su (s) familiar (es)?

1.- Consumo ___
2.- Construcción de vivienda ___
3.- Compra de implementos para el trabajo ___
4..-(agricultura, ganadería, comercio) ___
5.- Ahorro ___

69.- ¿Cuales han sido los beneficios que ha tenido en base a los ingresos de su familiar que se fue?

70.- ¿Qué cree que se necesita hacer para que sus familiares o vecinos no salgan a trabajar fuera del pueblo?

IV. USOS, COSTUMBRES, CONDICIONES MATERIALES Y DE VIDA DE SANTIAGO ACATEPEC

71.- ¿En los últimos 20 años, qué programas de gobierno se han llevado a cabo para beneficio del pueblo?

72.- ¿Qué cambios favorables ha tenido la población en las condiciones materiales desde que su gente ha emigrado?

73.- ¿Ayuda económicamente al mejoramiento de su pueblo?

( )

1.- Si ¿Cuánto aporta y con que frecuencia lo hace?

2.- No

74.- ¿Ayudan sus familiares económicamente a sus fiestas patronales?

75.- ¿Debido a lo anterior cómo y en qué han mejorado las fiestas patronales desde que los migrantes ayudan económicamente?

76.- ¿Ahora que su familiar se encuentra lejos ha observado algún cambio en sus hábitos y costumbres que tenía cuando vivía aquí?

( )

1.- Si
2.- No